EL AMOR MEDICO.

DEL MAESTRO TIRSO DE MOLINA.

PERSONAS.

a Geronima.	*Don Lope.*	*El Rey D. Manuel*
teria, criada.	*Don Melchor.*	*Don Martin.*
i Gonzalo.	*Don Rafael.*	*Don Iñigo.*
i Gaspar.	*Don Rodrigo.*	*Delgado.*
lo, criado.	*Doña Estefania.*	*Vn Page.*

RNADA PRIMERA.

len Doña Geronima, y Quiteria.

AY huesped mas descortès?
vn mes en casa al regalo,
r mesa de Don Gonzalo,
/ sin saber en vn mes,
què muger en ella habita?
ò si lo sabe (que es llano)
blasonar de cortesano,
/ no hacerme vna visita!
Jesvs (Quiteria) grosero
es, aunque tu buelvas por èl.
it. Yo en lo que he notado de èl,
perfecto le considero,
la persona vn pino de oro,
vna alma en qualquiera accion.
De alegre conversacion,
guardando en ella el decoro,
que debe à su calidad:
en lo curioso vn armiño,
mas no afectando el aliño
que afemina nuestra edad:
mozo, lo que es suficiente
para prendar hermosuras,
mas no para travesuras
de edad por poca imprudencia:
juzgole yo de treinta años.
Ger. Pinta en èl la perfeccion,
que el Conde de Castellon
en su cortesano. (sado
Quit. Estraños humores en ti ha cau
esse enojo que condeno;
yà no tendrà nada bueno,
porque no te ha visitado:
si ignora que en casa ay dama,
què le culpas?
Ger. No lo creas,
que aunque abonarle deseas,
vn mes de mesa, y de cama
en casa, viendo criadas,
escuderos, coche, y silla
(sino es que se vsa en Castilla
en las mas autorizadas,
servirse los cavalleros

de dueñas, y de doncellas)
ſacado avrà yà por ellas
quien vive aqui.
Qui. Foraſteros
mas tratan de ſu negocio,
que de tantas menudencias.
Ger. Què alegas de impertinencias!
La curioſidad es ocio
de obligacion en diſcretos,
que nunca eſtàn los cuidados
en ellos tan ocupados,
que perjudiquen reſpetos
hijos de la corteſìa,
y mas en caſas eſtrañas;
porque veas que te engañas,
à noche à la celosìa
del patio le vì baxar,
y para que no tuvieſſe
diſculpas, porque me oyeſſe,
dixe en voz alta: Aguilar?
donde dexais à mi hermano?
y reſpondiòme: Señora,
iba à la Alameda agora:
Entonces èl corteſano,
quitò à la reja el ſombrero,
ſin eſtrañar el oìrme:
oſſaràs aora decirme,
que no peca de groſero
quien (ſin hacer novedad
de eſcuchar que en caſa avia
hermana) la ſuponia?
Qui. Culpa la ſeveridad
de tu hermano: mas paſsò,
ſin hablarte?
Ger. Hizo vn pequeño
comedimiento, y riſueño
en la otra quadra ſe entrò.
Qui. Es tan negro circunſpecto
mi ſeñor, que avra moſtrado
en que no te vea, cuidado,
y Don Gaſpar tan diſcreto,
que le adivinarà el guſto:
mas que nunca en èl te hablò
deſpues que eſtà en caſa? *Ger.* No,
que como mueſtra diſguſto,
porque no me determino
en admitir perſuaſiones
caſamenteras, paſsiones
de hermano, à que no me in
le ocaſionan à no hablarme
dos meſes ha *Qu.* No me eſ
haſte embebecido tanto
en Latines, que à canſarme
llego yo, ſin que me impor
quanto, y mas, quien ſe enc
de ti, deſde que muriò
tu padre. *Ger.* Yo ſigo el
de mi inclinacion, què qui
mi ſeñor ſe recreaba
de oìrme, quando eſtudiaba;
ſiempre han de eſtàr las mug
ſin paſſar la raya eſtrecha
de la aguja, y la almohadilla
celegre alguna Sevilla,
que en las ciencias aprove
De ordinario los vaſſallos
ſuelen imitar ſu Rey
en las coſtumbres, y ley.
Si dà en armas, y en cavall
ſoldados, y Cavalleros,
ſon el ſabio, y ignorante,
enamorados ſi amante,
ſi ambicioſo liſonjeros.
Dicen, que en Indias ay gent
que porque à vn Cacique v
ſin vn diente, todos dieron
luego en ſacarſe otro diente.
La Reyna Doña Iſabèl,
(que atenta hazaña diò fin)
empieza à eſtudiar Latin,
y es ſu preceptora en èl
otra (que por peregrina
no ay ingenio que no aſſo
tanto, que olvidan ſu nomb
y la llaman la Latina,
por eſto quiero imitalla.
Qui. Haces bien, mas de eſſe m
procura imitarla en todo
por muger, y por vaſſalla,
caſate, pues, ſe caſsò.
Ger. Dame tu un Rey D. Fernand
que à Caſtilla governando
me dexe eſtudiar, que yo
harè mis dichas iguales.
El matrimonio es Argèl,
la muger cautiva en èl,

...s Artes son liberales,
...rque hacen que libre viva,
... quien en ellas se emplea:
...mo querràs tu que sea
... vn tiempo libre, y cautiva?
... Yo no te sè responder,
...orque no sè argumentar;
...ero por què ha de estudiar
...edicina una muger?
Porque estimo la salud,
...ue anda en poder de ignorantes:
...iensas tu, que seda, y guantes
...e curar tienen virtud?
...ngañaste, si lo piensas,
...elvelos, y naturales
...on las partes principales,
...que con vigilias inmensas,
...hacen al Medico Sabio.
Por vèr si à mi patria puedo
aprovechar contra el miedo,
que à la salud hace agravio.
no es lastima que examinen
à vn Albeytar herrador,
à vn Perayle, a vn Tundidor;
y que antes que determinen
que platique su exercicio,
aprueben su suficiencia.
Y la medicina (ciencia
que no tiene por oficio
menos, que el dàr, ò quitar
la vida que tanto importa)
con vna asistencia corta
de escuelas, vn platicar
dos años, à la gualdrapa
de vn Doctor en ella experto;
porque mas hombres ha muerto,
prolijo de barba, y capa:
en aviendo para mula,
luego quedè graduado
antes de ser Licenciado,
de Doctor? quien no regula
estos peligros, no es necio?
Qui. Quanto à essa parte, estoy bien
con lo que dices. *Ger.* Que dèn
joya que no tiene precio,
ni se puede restaurar
à vn barbaro de essa suerte?
Qui. Y aun no dàn de valde muerte,
que se la hemos de pagar,
Dizque en Madrid enseñaba
cierto berdugo su oficio,
no sè à que aprendiz novicio,
y viendo que no acertaba
(puesto sobre vn espantajo
de paja) aquellas acciones
infames, de sus liciones
le echò la escalera abaxo,
diciendole: andad señor,
y pues estais desauciado
para oficio de hombre honrado,
estudiad para Doctor.
Ger. Cosa estraña, que en qualquiera
arte (por poco que valga)
aya aprendiz, que no salga
con ella, echandole fuera,
y que en esta no ha de aver
Medico que deshechar
Quiteria! *Qui.* Para matar
poca ciencia es menester.
Tuvo vn pobre vna postema
(dicen) que oculta en vn lado,
y estaba desesperado
de vèr la ignorante flema,
con que el Doctor le decia:
En no yendoos à la mano
en beber, morìos hermano,
porque essa es hidropesia.
Ordenole vna receta,
y quando le llegò à dàr
la pluma para firmar,
la mula (que era algo inquieta)
assentole la herradura
(emplasto dixera yo)
en el lado, y rebentò
la postema yà madura,
con que cessando el dolor,
dixo (mirandola abierta)
en postemas mas acierta
la mula que su Doctor.
Ger. Pues por esso determino
irme tràs el natural,
que aprenden todos tan mal,
yà que en su estudio me inclino;
Qui. Bolveràs por el desprecio
de los Medicos assi.
Ger. Y por el que hizo de mì

nuestro forastero necio.
Qui. Ay tornamos?
Ger. Me ha enfadado
el poco caso que ha hecho
de mi, sabes que sospecho?
que le trae tan desvelado
la dama, que en Madrid dexa,
que no le dan pensamientos
lugar para cumplimientos.
Qui. Esso agora, yà es conseja,
que nos faltaba, si huviera
correspondencias constantes?
yà obligaciones, y guantes
se gastan de vna manera.
Amadises, y Mazìas
alambicaban celebros,
y habitando Beltenebros:
libros de Cavallerias
tienen essa calidad,
que los de aora (si lo notas)
en calzandose las botas
descalzan la voluntad.
Ger. Pues hagamos la experiencia.
Qui. Como la avemos de hacer?
Gir. Vile à noche rebolver
papeles, sin advertencia
de que acecharle podian.
Qui. Por donde? *Ger.* Por el espacio
de la llave. *Qui.* Què despacio
tus desvelos te tenian!
Ger. Què quieres? la privacion
es causa del apetito,
no averme visto, es delito
que ofende mi presuncion.
Y dixe (entre mi) sepamos
quien puede este Adonis ser,
que no se nos dexa vèr,
temeroso de que aojamos.
Estaba el tal en jubon
con calzones de tabi,
de naranjado, y Turqui,
y con tal satisfacion
de sì, que de quando en quando
Narciso de sus despojos,
se andaba (todo en sus ojos)
por sì mismo paseando.
Qui. Yà esso fuè mucho notar.
Ger. Si èl fuera al passo discreto,
que galàn, yo te prometo
que llevara que soñar,
porque es su disposicion
por gallarda, peregrina.
Qui. Y esso està en la medicina?
Ger. No, pero en mi inclinacion
adverti, pues, que leyendo
papeles, yà los doblaba,
yà otra vez los repasaba,
con los primeros riyendo,
con los otros suspirando,
y aunque no los entendi
(que los leyò para sì)
dixe, riendo, y llorando:
(aunque adivino en bosquejo)
afectos sentis de amante,
que siempre imita al semblante
de quien se mira, el espejo.
No los leyò vna vez sola,
antes para assegurar
los mismos, despavilar
quiso la vela. y matòla,
con que le forzò à acostarse,
y à mi riendo à bolverme
à la cama; entretenerme
pudiera, à no desmandarse
en mi su imaginacion,
que de principios pequeños
(apadrinandola sueños)
es yà mal de corazon.
Yo tengo zelos (Quiteria)
y he de vèr, pues me maltratan,
de que estos papeles tratan.
Qui. Què bien medraste en la feria
donde, pues hemos de hallarlos?
Ger. Las navetas los tendràn
de aquel Contador, que estàn
sin llaves para guardarlos:
salgamos de esse cuidado.
Qui. Vamos porque le assegures,
y enferma, para que cures
la ciencia que has estudiado
que vno, y otro es frenesi.
Ger. En accidentes de amor
no cura bien el Doctor,
que no cura para sì. *Vanse.*

Salen Don Gaspar, y Don Gonzalo, y sale tambien Machado.

Gon.

Gon. Yo sè que no aveis de echar
(mientras esteis en Sevilla)
menos (señor Don Gaspar)
passatiempos de Castilla,
que essa es rio, y esta es mar.
Mucho de Toledo cuentan,
donde Isabèl, y Fernando
su Corte (dicen) que asientan;
su Tajo arenas criando,
que fama mas q̃ oro aumentan.
Sus Pancayos Cigarrales,
que viendose en sus cristales,
les sirven de apretadores
listones de eternas flores,
que visten sus pedernales.
Palacios de Galiana,
huerta del Rey deleitosa,
que tanta opilacion sana:
Vienes de la Vega hermosa,
hasta en permisiones llana.
Membrillares, y almacenas
sus riberas siempre llenas
entre frutas peregrinas,
de azabache sus endrinas.
Mach. No olvides sus verengenas.
Gon. Sus algives siempre elados,
sus damas siempre discretas,
sus ingenios laureados,
yà de Apolo por Poetas,
yà de Marte por soldados.
Alcazar, y Iglesia santa,
Puentes, titulo Imperial,
Concilios, virtud que espanta:
tanta sangre principal,
tanta mitra, y gente tanta;
todo esso (que es maravilla,
con que blasona Castilla,
y se lustra mi nacion)
es la grandeza en borron
de nuestra Memfis Sevilla.
Gas. No lo aveis encarecido
mucho, corto aveis andado,
pues vn mes que la he vivido,
en vuestra casa hospedado,
de su nobleza aplaudido,
si en alabarla me fundo,
Zodiaco considero,
que es del vno, y otro mundo,
dividiendose el primero
por el Betis del segundo.
Arbitros limites dà
à los dos Orbes, y està
como raya su corriente
àcia esta parte de Oriente;
y del Ocaso àcia allà:
quien ay que alabarle pueda?
pluguiera à Dios, que el pesar
que sus deleites me veda,
supiera en ella gozar
Rio, Alcazar, y Alameda.
Genz. Pues què ay de nuevo?
Gas. Este pliego
que acabo de recibir
para fin de mi sossiego.
Gon. Nunca os puedo persuadir,
por mas que os conjuro, y ruegos,
à que acabeis de contarme
la causa (que por honrarme)
de Toledo os truxo aqui.
O no hallais caudal en mi
de amigo, para fiarme
secretos, ò pagais mal
la amistad que me debeis.
Gas. Si como os sobra el caudal
Don Gonzalo, y conoceis
que os le correspondo igual,
me permitiera el respeto
à hablar, yo os satisfaciera;
pero escuchad, que en efecto
no es bien quando amor espera
morir, que guarde secreto.
Servì en la Imperial Toledo,
por inclinacion, à vn Angel,
primer mobil de los gustos,
Argèl de las libertades
de superior Gerarquia
hasta el nombre, que sus padres
la dieron, que fue Micaela.
Blason suyo (à ser constante)
hallò el favor en sus ojos
entrada para burlarme,
(ventas las llamò vn discreto
donde el amor caminante
tomar vn refresco suele,
y si anochece apearse
para proseguir despues

hasta el alba su viaje.)
Recibieronme dos niñas
entre risueñas, y graves;
pero de niñas, y en venta,
quien se fia, poco sabe.
Hechizaronme amorosas,
y quando passè adelante
sin alma me hallè, què mucho
que ventas, y ojos engañen?
que de favores alegres
à censo echaron pesares,
que entonces tomaba usura,
y agora aprietan? No en valde
dicen: que el gusto, y dinero
en Principes, y en amantes
deleytan al recibirse,
y congojan al pagarse.
Seis meses corriò mi dicha
la derrota favorable
de honestas correspondencias;
pero en amores, y en mares,
la mudanza es el Piloto,
pues quando desembarcarme
en la playa de Himeneo
pensaba, soplò vn Levante
de zelos, que me bolvieron
al golfo, donde sin lastre
de sufrimiento, me llevan
mis desdichas à negarme.
Fue el caso, pues, que quisieron
interesses de su madre,
y vn hermano (sin consulta
de mi dama) hacer Alcalde
de su voluntad, yà agena,
à vn Cavallero, que en sangre,
hacienda, edad, discrecion,
tengo (sino que embidiarle)
à lo menos, que temerle:
permitidme que le alabe,
que el valor, aunque compita,
no desluce calidades.
Estaba en Valencia entonces,
y llamaronle ignorantes,
de que sin su permission
la voluntad profanasse
derechos de la obediencia,
como si en fee de llamarse
Dios amor no se eximiesse
de leyes vniversales.
Hasta entonces ignoraba
mi ingrata, que apressurassen
cautiverios de por vida,
diligencias tutelares:
y ansi creciendo favores,
fuera justo recelarme
de llamas, que estàn mas cerca
de su fin, quanto mas arden.
Registradores valdìos
se ocuparon en contarles
los passos à mis deseos;
y como el fuego no sabe
encubrirse, ni el amor
sacaron por las señales
de mis afectos mis dichas
(què de daño embidias hacen!)
no sè qual dellos, ò todos,
escrivieron à Don Jayme
(assi se llama mi opuesto)
las razones semejantes.
Por mucho que apresureis
(llamado) pasos amantes,
si elecciones se anteponen,
à casaros vendreis tarde.
Don Gaspar de Benavides
llega à tener tanta parte
en la dama, que os ofrecen
que ay quien se atreve à llamarle
vsufructuario vuestro.
Si con esto juzgais facil
el riesgo que la honra corre,
discreto sois, Dios os guarde.
Iba la carta sin firma,
y como en Valencia nace
tan delicado el honor,
imitò à sus naturales,
y acreditò sus renglones,
escriviendole a su madre
repudios, y menosprecios
(con zelos no ès cortès nadie.)
Metiò en el pliego el papel
recibido, y fue bastante
en su madre à concluir
con su vida sus pesares.
Estaba el hermano ausente,
y mi dama (que eclipsarse
fingiò el Sol de su opinion)

ſe perſuadiò (no's eſpante,
que fue la ſoſpecha vrgente)
à que yo (por eſtorvarle
execuciones violentas
tan à rieſgo de matarme)
aquella carta avia eſcrito,
y ayrada de que quedaſſe
por mi ſu fama dudoſa,
y ſu amor poco inconſtante.
Favores trocò en deſdenes,
deſprecios vi por donaires;
rigor por correſpondencias,
por premios ſeveridades:
no admitiò ſatisfaciones,
ni baſtaron à abonarme
juramentos inocentes:
pero quien avrá que amanſe
enojos en la muger,
que atropella por vengarſe
(quando aborrece de veras)
reſpetos , y calidades?
Notificome retiros;
à mis diſculpas diamante,
à mis diligencias bronce,
à mis ſentimientos aſpid.
Y dando cuenta de todo
à ſu hermano , provocarle
pudo à venganzas de honor:
ved de vn yerro los que nacen.
Yo (que deſvelado ſiempre
regiſtraba enemiſtades,
para averiguar por ellas
quien fue el autor de mi vltraje,
y aquella carta ſin firma)
vna vez , que por el margen
del Tajo , en eſtos diſcurſos
conſultaba ſus criſtales:
Vi , converſando, junto à ellos,
dos deſtos, que en las Ciudades
ſanguijuelas de las honras,
ſin eſpadas ſacan ſangre.
Cenſura de las doncellas,
ſatira de los linages,
Zoylos de los auſentes,
de los ingenios vexamen.
Deſtos en fin , que mirones
en los Templos ; y en las calles,
porque todo lo malician,
dicen , que todo lo ſaben.
Deſpreciabanlos los cuerdos,
temianlos los cobardes;
pero entre todos , yo ſolo
guſtè ſingularizarme
opueſto ſuyo, deſuerte
que hallaron en mi ſemblante,
con letras de menoſprecio,
eſcritas ſus libertades.
A eſta cauſa ſiempre tuve
(ſino infalibles) probables
ſoſpechas , de que por ellos
renunciò ſu amor Don Jayme.
Lleguèmos à hablar entonces,
y para certificarme
de todo punto , troquè
(cauteloſo converſable)
ſoſpechas en certidumbres,
porque empezando à tratarſe
varios generos de coſas,
vnas de riſa , otras graves,
los enlacè en mi ſuceſſo,
deletreando en las ſeñales
de ſu inquieta turbacion
mis recelos, ſus verdades.
Entonces (yà lá iraſcible
predominando en la ſangre)
le dixe : no es bien nacido,
ni hombre puede preciarſe,
quien con la lengua , ò la pluma,
quando eſcriva , ò quando hable,
deſmintiendoſe en aquella,
firmar en eſta no ſabe.
Carta ſin firma , ès libelo
que contra sì miſmo hace
quien no oſſa poner ſu nombre;
por confeſſar que es infame.
El apellido es blaſon
que califica linages,
que diferencia ſugetos,
que autoriza antiguedades.
Quien le oculta , es porque teme
que por èl à luz no ſaque
Sanbenitos del honor
la baxeza de ſus padres.
Si es infamia el deſdecirſe,
no es deſdecirſe el quitarle
à vna carta autor, y firma:

digalo el mas ignorante.
Claro està, que receloso
de que tienen de forzarle
à desmentirse à si mismo,
y confessar falsedades,
Lo mismo que escrive niega,
y que en su contrario añade
circunstancias de valor
en todos los Tribunales.
Infames, pues, por escrito,
hombres sin nombres, cobardes,
que os menospreciàs del sèr
que teneis, pues le ocultastes.
Lo que no firmaron plumas
firme el acero, y no manchen
espejos de honor honestos,
cartas que sin firma salen.
Dixe, y sacando el estoque
con la razon de mi parte,
ella, y yo, dos contra dos,
partimos el Sol iguales.
Di muerte al uno, heri al otro,
y huyendo severidades
de Fernando (que castiga
si premia) en los Cigarrales,
guarnicion de aquellas peñas,
vno hallè, donde ampararme,
y dentro dèl vn amigo,
que para que me ausentasse
me diò vn cavallo de monte;
vn criado, y liberales
socorros, que en el camino
vencieron dificultades.
Lleguè à vuestra casa, en fin,
en cuyo noble hospedage
pudiera templar desprecios
de quien gusta de olvidarme.
Mas cartas despertadoras
quiere mi amor que dilaten
penas, que en esta me dicen
que las dè por incurables.
Yà se ha casado en efeto
mi ingrata; porque Don Jayme
averiguando mentiras,
y confirmando amistades:
Llegò à lograr diligencias
de su hermano, que obligarle
pudieron (para mi muerte)
à oferderme, y à casarse.
Escrivenme, que han pedido
requisitoria las partes
contrarias, para prenderme,
y serà fuerza passarme
à Portugal, cuyo Rey
gente alista, que se embarque
al Oriente, en cuyo estremo
son sus Quintas formidables.
Generoso es, quando sepa
quien soy, y para abonarme
lleguen cartas de la Corte,
que me prometen sus Grandes;
apacible a mis deseos
no dudo que me despachè
en esta armada à la India,
donde pielagos de mares
enmedio aneguen memorias;
y militando restauren
(contra amorosas tragedias
mi fama dichas de Marte.
Gon. Agora, que por estenso
sè la historia (que à pedazos
me contabades) los brazos
os doy, pues echando à censo
obligaciones de amigo,
por tal quedo confirmado,
a viendoos de mi fiado,
que yo, Don Gaspar, me obligo
de quien en la adversidad
se llega à favorecer
de mi casa, por tener
certeza de mi amistad.
No os aconsejo el viaje
que al Oriente disponeis,
Indias mas cerca teneis,
y en mas seguro paraje.
Diò patrimonio Colòn
de vn nuevo mundo à Castilla,
nueva grandeza à Sevilla,
nueva fama à su nacion.
El govierno de la Habana
espero con brevedad:
yà que os embarqueis, gozad
entre gente Castellana
preñeces de plata pura,
pues sabeis que Portugàl
siempre se ha llevado mal

con Castilla. *Gas.* Ya assegura
Don Manuel, que Reyna en èl,
paces que eternizar pueda,
pues nuestros Reynos hereda.
Gon. Princesa es Doña Isabèl
(su esposa) de esta Corona,
muerto el Principe Don Juan,
y yà jurados estàn.
Mas lo que el tiempo ocasiona
no assegura la mudanza:
Considerad lo que os digo,
y si os embarcais conmigo,
prometed à la esperanza
de mi parte todo aquello
en que os pudiere servir.
Sale Tell. Rindase à Guadalquivir
Tajo, y Revès. *Gas.* Passo Tello.
Tell. Dexame (pleguete Dios)
celebrar damas, y tales,
quantas topo por las calles
hermosas! de tres las dos!
de quatro las tres! de siete
las quatro y media, mas bellas
que tràs el pastèl las pellas!
que el vino tràs el luquete!
Valgate Dios por lugar,
la mitad de quanto veo
hermoso!
Salen con sombreretes, y mantos de anascote à lo Sivillano, Doña Geronima, y Quiteria.
Ger. Tapate. *Tell.* Creo
que nos busca el dicho par:
aguardolas à pie quedo
vna à vna: mandan algo?
Llegase Quiteria à Don Gaspar al oìdo, tapada.
Qui. Acia el Alcazar hidalgo
sabreis cosas de Toledo. *Vase.*
Gon. A vos dixo. *Gas.* Quien serà?
Tell. Tapadas? desafio.
Gon. No tiene essotra mal brio.
Gas. De Toledo? *Tell.* Si es de allà?
Gas. Hasta aqui llega la fama
de mi amor?
Doña Geronima tapada al oìdo de Don Gaspar.
Ger. Si os atreveis
al Alcazar, y sabreis
mil cosas de vuestra dama.
Gas. Y no aqui?
Ger. No, que recela
mi honor, que me puedan vèr.
Gas. Traeis cartas?
Ger. Puede ser.
Gas. Cuyas?
Ger. De Doña Micaela.
Gas. Ay cielos! *Tell.* Dexa disputas
vamos, que andas por las ramas.
Ger. Al estanque de las damas,
Gas. Al estanque de las damas.
Ger. Entre las dos grutas. *Vas.*
Gon. Què os dixo?
Gas. Que esperaria
à las grutas del jardin
de las damas.
Gon. Con què fin?
Gas. Cartas de la ingrata mia
me ofrece.
Gon. Y os la nombrò?
Gas. Si amigo; confuso quedo.
Gon. Dama serà de Toledo.
Gas. Su despejo lo mostrò.
Gon. Ay nobles aventuras
en el Alcazar, sus salas
saben (disfrazando galas)
acomodar coyunturas.
Cursanlas la Primavera
como en escuelas de amor,
vnas huyendo el calor,
otras haciendo tercera
su acomodada frescura,
que como tienen enfrente
la lonja con tanta gente,
donde el interès procura
enriquecer Mercaderes,
son (aunque con varios nombres)
lonja aquella de los hombres,
y essotra de las mugeres.
Andad (Don Gaspar) à vèr
lo que escrive vuestra dama:
podrà ser, mienta la fama,
que os ha obligado à creer
bodas que os causan pesar,
antes que estèn concluidas.
Cartas se escriven fingidas,

que es peor, que por firmar:
quiera Dios que verdadero
salga yo, porque escuseis
destierros que disponeis.
Gas. A Dios, *Gon.* En casa os espéro.
Vase.
Gas. Tello, no me dices nada
desto? *Tell.* Què quieres que diga?
cada qual su rumbo siga,
tu amor tu, yo à la tapada.
Que el diablo del sombrerete
(que parece taxador
de aldea) para mi humor
tiene no sè que saynete
que alienta mis disparates,
ò anascote, ò caifasçote,
ò basquiñas de picote,
ò ensaladas de tomates,
de coloradas mexillas,
dulces à vn tiempo, y picantes,
ò chapines no brillantes,
mas negros, y con virillas,
ò medio ojo que me aojo,
ò atisbar de basilisco,
ò tapada à lo Morisco,
ò fiesta, y no de la O.
Sigamos à quien nos llama,
què aguardas?
Gas. Si os atreveis
al Alcazar, y sabreis
mil cosas de vuestra dama?
quando el rigor me desvela
de sus bodas?
Tell. No es muger?
Gas. Traeis cartas? puede ser;
cuyas? de Doña Micaela?
quien tanta noticia tiene
de mis cosas (no ay que hablar)
de Toledo à consolar
mis ansias, sin duda, viene:
penas de amor absolutas
no desespereis mis llamas,
vèn. *Tell.* Al jardin de las damas:
tèn cuēta entre las dos grutas. *Va.*
Salen como antes con mantos, y sombreros, Doña Geronima, y Quiteria.
Ger. Este hombre se me ha entrado
en el alma, por las puertas
mas nuevas, y peregrinas
que ha visto el amor (Quiteria)
Comenzò por menosprecios
el mio: ay Dios, quien creyera
que hicieran descortesìas
en mi, lo que no finezas.
Senti, que huesped en casa,
al fin de vn mes de asistencia,
no preguntasse curioso,
que muger moraba en ella,
En nosotras (yà tu sabes)
que imperando la sobervia,
se rinde por sus contrarios:
hombre que nos menosprecia
tengase por bien querido;
finjase, quien nos desea
desdeñoso descuidado,
no nos mire, no dè quexas,
causaralas en su dama;
porque en balanzas opuestas
(aunque amor es simetria)
quando se abrasan, nos yelan,
y elandose nos abrasan.
Si ellos este estratagema
supieran, que à poca costa
atropellàran firmezas?
Causò en mi este sentimiento
vna curiosa impaciencia,
y deseo de inquirir,
si viven hombres de piedra.
Y para que no alegasse
ignorancias, à vna reja
del patio fingi preguntas,
que le avisassen quien era.
No hizo novedad de oìrme,
aunque pudo sacar de ellas
ser mi hermano Don Gonzalo.
Juntaronse à las primeras
quexas, y culpas segundas,
que engendraron causas nuevas
de acusar descortesias,
si primero inadvertencias.
Parecìome, que elevado
en lo que en Toledo dexa,
se olvidò allà los sentidos,
y vino acà sin potencias.
Esto, yà no imaginaba,
que A. B. C. de zelos era,

que si à la postre presumen,
al principio deletrean.
Pero zelos, ò no, en fin,
vna noche aceche inquieta
por la llave lo que hacia:
su mal busca, quien acecha.
Demonstraciones amantes
vi entre papeles embueltas,
con gusto en los apacibles,
en los severos con penas.
El leyendo, y yo acechando,
el Sol nos amaneciera,
si con los dos compasiva
no se apagàra vna vela.
Desvelos bolvi à la cama,
que à mi sueño hicieron guerra,
y el plato à imaginaciones,
si inquietudes la sustentan.
Saliò el Alva, y Don Gaspar
de casa, y dandonos cuenta
de amorosas novedades,
se le pedi à vna naveta
del Contador Secretario,
y hallè papeles en ella.
Serranos en lo tratable,
de Toledo en la agudeza:
Otros vi, que se humanaban
algo libres, y à la cuenta
se escrivieron, quando el gusto
lograba correspondencias.
Uno de ellos le decia
(sino las mismas) casi estas
razones bien rigurosas,
mas para mis zelos tiernas.
Don Gaspar en todo amor
que se prosigue de veras
la honra de lo que se ama,
no se eclypsa, antes se aumenta.
Cartas bastardas sin firma,
yà veis quanta vileza
arguyen en quien pretende
hacer la infamia estafeta.
Mas os valiera fiaros
en mi voluntad, que en ellas,
que esta os despenara firme,
y ellas viles os despeñan.
Por vos mi opinion perdida,
desprecio en D. Jayme engendra,
castigo justo en mi hermano,
llanto en mi madre, y muerte...
Vos su muerte ocasionastes,
y yo, si os amara, fuera
como ingrata a sus cenizas,
verdugo a mi fama honesta.
Aborreciendoos, verà
el mundo (porque os desmienta)
la falsedad de vna carta,
que la infamia afirma vuestra (ve
no habla el cuerdo amor, ni escri-
que es niño en quanto la lengua,
y las plumas de sus alas
bolàran mal, si escrivieran.
Cara voluntad os tuve,
y tan cara, que me cuesta
menoscabos de mi honor,
y vna madre por vos muerta:
Si os buscare la venganza,
no os espante que pretenda
borrar con sangre la tinta
de tan afrentosas letras.
Esto (Quiteria) leì;
sospecho, que en la postrera
de todos con que animè
esperanzas, y quimeras.
Estudie por las demàs
todo el sucesso, y materia
de estos tragicos amores,
sin mas dichoso en mi tengan.
El nombre de la ofendida
supe que es Doña Micaela,
Ayala en el apellido,
triste amor que en ay comienza:
en efecto mis passiones
(sin saber donde me llevan)
me traen aqui, à que sè yo?
ni què espero, aunque lo sepa?
Qui. En verdad, que en el estudio
de la Medicina medras
lucidamente Doctora,
que en vez de curar enferma:
el diablo que la dè el pulso.
Ger. Decirme podrà el problema
Doctor, curate à ti mismo.
Qui. Estos son.
Ger. Pues hazlos señas. *Tapanse.*
Salen Don Gaspar, y Tello.

Tell. Ay tanta muger tapada,
los sombrerillos de tema,
tantas con los medios ojos
anascotados, que es fuerza
sino nos llaman, perdernos.
Gas. Las dos giutas son aquellas
Tell. Y las otras las dos damas.
Gas. Señas nos hacen.
Tell. Pues llega.
Gas. Son vuessas mercedes?
Ger. Somos.
Gasp. Y yo quien à la obediencia

Tapadas.

cortès de vuestros mandatos
llego humilde. *Ger.* Cosa nueva
serà en vos la cortesia.
Tell. Yà empezamos por afrentas?
no es malo, que entrar perdiendo
la ganancia tiene cierta.
Gas. Rigurosa comenzais;
no sè yo que en esta tierra
(ni en otra) me dè este grado
la fama que en mi professa
diferentes atributos.
Ger. No lo dice la experiencia,
de quien de vos ofendida
os culpa en tales materias.
Gas. Es mi ventura tan corta,
que aquello en que mas se esmera
mi cuidado, le saldrà
al contrario: no supiera
yo, quien es essa ofendida?
Ger. Una dama que se quexa
de vos con justas razones,
muy mi amiga (aunq̃ no vuestra)
Gas. Si se admiten congeturas,
y correlponsal con ella
me prometeis alentar
esperanzas con sus nuevas,
En Toledo està essa dama,
porque yo no sè que pueda
otra ninguna intimarme
tan descorteses ofensas.
Ger. Bien puede ser.
Gas. Esso mismo
me dixisteis alli fuera
no ha mucho, pidiendo os cartas.
Ger. Decis la verdad.
Gas. Traeislas?
Ger. Yo vengo por carta viva.
Gas. De Toledo? *Ge.* De alli cerca.
Gas. Y no sabrè yo quien sois?
Ger. Si esso algun cuidado os diera,
no estuviera yo quexosa.
Gas. Vos? por què?
Ger. Porque asistencias
de vn mes de huesped, ni obligan,
ni cortesias despiertan:
Gas. No os entiendo.
Ger. Es mal antiguo
en vos no entender. *Gas.* Discreta
mysteriosa, declaraos,
yà que me hablais encubierta:
vuestro huesped vn mes yo?
Ger. Si tan presto negais deudas,
no hareis pleyto de acreedores.
Gas. Donde? como? ò quando?
Tell. Pueda
alcanzar yo algun favor
de este retablo en Quaresma,
yà que no corren cortinas
aqui por Pasquas, ni fiestas.
Eres dama motilona
de la hermana compañera?
fregatriz? ò de labor?
no quiero decir doncella,
que essa es moneda de plata,
y como el vellon la premia,
apenas sale del cuño,
quando afirman que se trueca:
dame vn adarme no mas
de carantoña.

Và à destaparla, y pegale.

Qui. Yo, bestia?
Tell. Bestia soy, pues, que te sufro;
y yo soy en la paciencia.
Gas. En fin, ni quereis decir
quien sois, ni quereis que os vea,
ni en què parte me hospedastes,
ni quando os di causa à quexas?
Ger. Estais muy despacio vos,
y traygo yo mucha priessa;
vamos (Don Gaspar) al caso.
Sabed, que la dama vuestra
pelarosa en desdeñaros,
y triste con vuestra ausencia,

despedido à Don Jayme,
ansiosa veros desea.
O Iris de mi ventura,
que disfrazada en tinieblas,
reflexos del Sol retocan
colores con que me alegras.
Dame à besar essas manos.
. Y dame tu (aunque las tengas
en callos del almirez)
las tuyas, pues todos besan.

Sale Don Gonzalo, y apartanse las dos.

Don Gaspar, dexad agora
averiguaciones tiernas
de vuestra dama, y poned
cobro en vos, que diligencias
enemigas estàn yà
en Sevilla, y tan molestas,
que mi casa han registrado
requisitorias que os prendan.
El govierno de la Habana
(que me prometieron) truecan
por el de Pamplona, siendo
Castellano de su fuerza.
Mandanme partir al punto;
porque las Armas Francesas
instantes en su conquista,
por Navarra dicen que entran.
Si dexando à Portugàl
quereis dàr ilustres muestras
de la sangre que heredastes,
honrareis vna vandera.
Determinaos esta noche,
y dad en la Santa Iglesia
à la libertad sagrado,
que oprimir tantos desean.
Cama os llevaràn allà,
y regalos de vna mesa,
sino poderosa, amiga:
retiraos, pues està cerca,
que yo voy à disponer
mi partida, porque pueda
salir de Sevilla al Alva;
hablareos quando anochezca. *Vas.*

Gas. Señora, dèsdichas mias
presurosas desordenan
principios, que asseguraban
mi sossiego en vuestras nuevas,
Yà veis el riesgo que corro,
y tambien estareis cierta
(pues venis tan informada
de mis cosas) lo que aprietan
diligencias enemigas
de la parte, que desea
vengar vna muerte honrosa,
que satisfizo mi ofensa.
Pues no he podido hasta aqui
conoceros, y la priesa
que mis peligros me dàn,
el breve tiempo me niegan.
En que presumi obligaros
à este favor, por vos sepa
vuestra amiga, y mi señora,
que en la Corte Portuguesa
à su amor, agradecido,
y deudor de su firmeza,
podrà divertir con cartas
soledades de su ausencia.
Embarcareme esta noche,
si ay en que serviros pueda
allà, executad mandando
los reditos de esta deuda. *Vas.*

Tell. Yo soy maza de esta mona,
yà ves que tràs sì me lleva:
no pongas porte en las cartas,
si quieres que no se pierdan,
y pide quanto mandares;
porque en fin, quando no venga
cumples con tu obligacion,
que te arisvo pedigueña,
y à Dios hasta la otra vida. *Vas.*

Ger. Què tropel de olas (Quiteria)
quieren oy desbaratar
mi amor? què desdicha es esta?

Qui. Què sè yo? vamos à casa,
porque no nos eche en ella
menos tu hermano, y arroja
en Guadalquivir tus penas.

Ger. A Lisboa se me parte
donde amor en sus bellezas
estrangero con las damas,
perpetùe su asistencia?
què intentais locuras mias?

Qui. De los libros te aprovechas
en què estudias? *Ger.* Plegue à Dios
que por ellos no me pierda. *Vanse.*

JORNADA SEGUNDA.

Sale Don Rodrigo de camino, y Don Gaſpar, y ſale tambien Delgado.

Gaſp. Dadme otra vez los brazos.
Rod. Acortò, D Gaſp. la auſencia plazos;
pues aqui veros puedo,
no echo menos amigos de Toledo:
juzgabaos yo embarcado.
Gaſ. Mejor que imaginaba he negociado;
el cargo de vn navio
me daba el Rey; mas como vi à mi tio
que à Portugal venia,
del Rey Fernando Embaxador, el dia
que ſupe que llegaba,
la embarcació dexè. *Ro.* Mal os eſtaba:
ſurquen hijos ſegundos
golfos de ſales, midan ſus profundos,
y gozen herederos
mayorazgos, en paz, pues ſō primeros.
En fin os tiene en caſa
D. Iñigo de Cardenas? *Gaſp.* Y paſſa
ſu favor adelante (te
de deudo, y hueſped, permiſiō de amā
tengo tambien en ella;
dueño me intēta hacer de ſu hija bella,
y es Doña Eſtefania
competencia del Sol, q̃ luz le embia:
dice, que pues heredero
à ſu hermano, y mi padre, y en Toledo
mi mayorazgo tiene
ſu antiguedad, y caſa, no conviene
(pudiendo eslabonarla
con nuevo parenteſco) deſmembrarla,
que mientras ſe mitiga
el Rey contra mi ayrado, à q̃ ſe obliga,
a cargo ſuyo toma
nueſtra diſpenſaciō, q̃ yà eſtà en Roma;
ved ſi es razon que pierda
la buena ſuerte, de elecciō tan cuerda.
Rod. Quedara deſculpado,
ſino de ingrato, de deſalumbrado;
principalmente agora,
que deſpoſada vueſtra dama adora
à Don Jayme Centellas.
Gaſp. Las de mis zelos, aū mētarà en ellas,
ſino las apagara
la prenda hermoſa q̃ mi amor...
ya el ſuyo en mi es olvido,
logre Doña Micaela el q̃ ha te...
de mi, creyendo engaños,
y gozenſe los dos felizes años,
que yo deſde Sevilla
informado de nuevas de Caſtilla
(aunque no verdaderas)
conſervaba en el alma ya quime...
ſi haſta agora eſperanzas,
agradecido ello) à ſus mudanzas
quien la dama ſeria,
que me hablò en el Alcazar a...
no ay que hacer caſo de ello,
pues mis dichas los cielos ha...
por tan nuevos caminos,
tocare por aciertos deſatinos.
Pues ſeñor Don Rodrigo,
à què venis aca? *Rod.* La Corte
del Rey Manuel, fiado
en que como Caſtilla le ha ju...
por Principe heredero,
y la caſa que pone, à lo que ...
ſerà à lo Caſtellano,
reſpeto de favores, tenga mano
con ſu Alteza, y en ella
algū titulo honroſo. *Gaſ.* Buena
os dè vueſtra ventura,
que en los Palacios todo es co...
Rod. El creer que la hallara
en Lisboa, y en ella negociara,
fue cauſa de vn rodeo
bien canſado, mas ya que aqui l...
ſin mueſtras de mudanza;
aſſentarà mis coſas la eſpetanza
Gaſp. Pica la peſte tanto
en Lisboa, que à todos pone e...
y en rieſgo tan terrible,
es Ciudad ſaludable, y apacible
Coimbra, celebrada
por la fama preſente, y la paſſada
benevolò ſu clyma,
fertil ſu territorio, en cuya eſtim...
cryſtales del Mondego
compiten con el Tajo, y el ſoſie...
combidando à las Muſas
(q̃ donde ay multitud, viven co...

qui hallan puerta franca
in embidiar Coimbra à Salamanca,
jue es este lugar solo
iabitacion de amor, Marte, y Apolo.
l. Illustre le hizo al mundo
a assistencia del Rey D. Juan Segundo,
jue lo mas de su vida
en èl tuvo su Corte entretenida.
Tell. Oyes señor, te llama
a Embaxatriz doncella nuestra dama,
y su padre con ella,
que desea aliviarla de doncella.
f. Quereisla vèr, Rodrigo?
Y à D. Iñigo hablar, que es muy mi amigo,
y podrà (à vuestra instancia)
su favor, con el Rei, ser de importancia.
f. Esse, yo os le prometo;
venid, y admirareis en vn sugeto
discrecion, y hermosura,
llaneza, gravedad, valor, cordura,
donayre, y cortesia;
vereis, en fin, à Doña Estefania.
anse los dos. Del. Tello?
ell. O Delgado, y no hilo?
acà tambien?
el. Què ay de nuevo?
ell. En Portugàl todo es sebo,
hasta quedarse en pabilo,
todo bota, todo luz,
todo fidalgo valiente,
paom mi moso, faba quente,
sardiña, y mantega crua,
no ay poderlos entender:
la holla llaman panela,
y à la ventana yanela:
para darme de comer,
dai ca, me dixo vna vieja,
tixelas, yo, que entendi
tixeras, vnas le di,
y ella los guisados dexa
diciendo, que de Castilla
vn hombre la iba à matar,
hasta que vine à sacar,
que tixela es escudilla.
Un Viernes la preguntè,
què tengo que cenar yo?
cagados, me respondiò,
comalos vuessa merced
la dixe, y puses à vn lado,
que tiene muchas arrugas,
y supe que eran tortugas
los cagados. *Del.* Buen guisado.
Tell. La Embaxatriz mi señora,
que es digna de todo amor,
y me hace mucho favor,
por no decir me enamora:
Dà en hablar à lo sebolo;
porque en nuestra tierra es fama,
que en esta lengua vna dama
tiene ayre garabatoso.
Y entre cosas peregrinas,
que suele mandarme hacer,
traceime, me dixo ayer,
do jardin huas boninas:
ollai, è vn ramo de crabos;
para què diablos querrà
dixe, si loca no està,
holla, boñigas, y clavos?
El tiempo anda enfermo, y este
altera nuestra salud,
deben de tener virtud
sin duda, contra la peste.
Comprè vna holla vidriada;
al campo sali, llenela
de clavos en boñiguela;
y llevandola tapada
con la capa, la hallè hablando
con su padre, y mi señor;
no era muy fino el olor
con que me iba prefumando.
Lleguè, y dixela al oìdo:
aqui, aquel recado està;
y respondiòme dai ca;
estàs fuera de sentido
señora, que à esto me obligas?
repiquè, gentil humor:
sacarle à vn Embaxador
vn puchero de boñigas:
mandò que lo descubriesse,
y vino à causar su prisa
à vnos asco, y à otros risa,
y à que mi amo le corriesse;
y tuviessemos mohinas:
averigue Garabay,
que es aqui mirad, ollai,
que las flores son boninas;

y claves claveles son:
en fin, yo que su humor sigo,
porque se huelgue conmigo
passo plaza de bufon.

Sale Doña Estefania, Don Iñigo viejo, Don Martin, Don Gaspar, y Don Rodrigo.

Iñig. Huelgome infinito yo
de veros por esta tierra,
que el que en la suya se encierra
y nunca se divirtiò
en las demàs, no merece
de discreto estimacion:
historias los Reinos son,
y el que verlos apetece
estudiando en la experiencia
que à tantos renombre ha dado;
buelve à casa consumado;
y es para todo: no ay ciencia
en libros, como en los ojos;
porque en la practica estriva
la mas especulativa:
la ociosidad causa enojos;
mozo sois, y en Portugal
(que es vna comun escala
de quanto el Orbe señala,
yo se que no os halleis mal.

Rod. Ni yà menos echarè
à Castilla, ni à Toledo,
si con Vuesselencia quedo
acreditado. *Iñig.* Hablarè
oy al Rey, que se dispone
(segun la voz comun pasa)
à poner segunda casa
Castellana, y si la pone
sabiendo vuestro valor,
no tiene dificultad
que os honre su Magestad.

Rod. Siendo vos mi protector
señor, yà la dicha mia
assegura mi cuidado;
añadirà otro criado
en casa Vuesseñoria,
y serè yo venturoso
en acertarla à servir. *A ella.*

Este. Yo os quisiera vèr lucir
(señor) algun cargo honroso
son que en Portugal quedàran
satisfechos de Castilla.

Mart. Al que en Portugal se huelga
por forastero le amparan
Fidalgos, y Cavalleros;
porque siempre llevò mal
presunciones Portugal
de arrogantes forasteros:
mas vos (señor Don Rodrigo)
que sois tan cuerdo, y cortès,
en qualquiera Portuguès
tendreis hermano y amigo,
y en mi vn nuevo servidor.

Rod. Por mi señor os elijo,
que en fin en todo sois hijos
de quien siendo Embaxador
de nuestros Reyes aqui,
tiene la opinion en pie
Castellana.

Iñig. Oy hablarè
al Rey (que audiencia pedi)
pareceme (Estefania)
que estàs triste. *Este.* Cansarà
(señor) el tiempo que es mal
y engendra melancolia;
dicen, que la peste assombra
todo este Reyno. *Iñig.* Si dàs
en esso, no viviràs
segura, que à quien la nombra
maltrata su contagion,
y en todo temor mortal
no hace tanto daño el mal,
como su imaginacion.
Coimbra tiene frescuras,
su rio alegres riberas,
quando divertirte quieras
(si frequentarlas procuras)
podràs divertir cuidados
que aumenta la ociosidad.

Estef. Antes con su soledad
suelen dàr pena doblados.
Yo procurarè (señor)
ocupar mis pensamientos,
donde no puedan violentos
acrecentar su rigor;
quando no por otra cosa,
por no darte pena à ti.

Gas. El alma, prima, que os di
viendoos triste, està quexosa,

porque como por vos vive
juzga (y no sin propiedad)
que no tiene voluntad,
quien triste al huesped recibe;
si quiera por forastera
tratarle bien serà justo.
. Quien vive donde no ay gusto;
què es (Don Gaspar) lo q̃ espera?
la tristeza me entretiene,
no se yo, que aya posada,
que al huesped este obligada
à darle lo que no tiene:
mudarla serà mejor
sino se halla bien en ella.
Gas. No fuerades vos tan bella
à mostrar menos rigor;
no lo dixe yo por tanto,
ni yà podrè hacer mudanza,
el amor, que es semejanza,
llorara con vuestro llanto,
y alegrandoos estarà
alegre, que el mar, y amor
no tienen otro color
que el que su objeto les dà.
Est. Oy me aveis de perdonar
si dexò de responderos.
Gas. Serviros, y no ofenderos
pretendo yo.
Iñi. Don Gaspar
dexemosla, que es costumbre
que de su madre heredò
la tristeza, dila yo
muchas veces pesàdumbre
aunque tanto me queria,
si à consolarla llegaba
quando de esta suerte estaba.
Ro. Què hermosa es la Estefania? *A.*
Iñi. Haz que te pongan el coche,
sal à pasearte al rio.
Gas. Què presto (rezelo mio) *Ap.*
os muestra mi Sol su noche!
apenas saliò el Aurora
del favor, quando yà veo
nublados en mi deseo?
Iñi. Venid, que debe ser hora
de ir à Palacio, y querria
Don Rodrigo hablar por vos
oy al Rey.
Rod. Valgame Dios, *Apart.*
que bella es la Estefania! *Vans.*
Est. Imaginacion tirana,
pues con vos sola me dexan,
decidme, que os aconsejan
penas, que os hacen liviana?
de quando acà sois tan vana,
que dais Audiencia à locuras?
como acertareis à obscuras
donde yerran claridades?
por que amais desigualdades,
ni possibles, ni seguras?
Este fin serà razon
que tengan mis altiveces?
libertad que tantas veces
triunfò vuestra presuncion,
yà que imitais à Faeton
cayendo, no os despeñeis
sin que en todo le imiteis,
pues aunque de sesso falto
Faeton se perdiò por alto,
y vos por baxa os perdeis.
A vn Medico amais? callad,
que el publicarlo es locura,
para que se llama cura
si es la misma enfermedad?
destruye la voluntad,
y à curar cuerpos se allana?
què medicina inhumana!
què Medico amor es este,
que cura pestes, y es peste
que enferma al mismo que sana?
Nunca en casa le admitiera
mi padre, nunca llevàra
salarios con que matàra
à la visita primera:
nunca yo el pulso le diera,
pues para mi perdicion
(en fee de ser contagion
de tanta efimera loca)
apenas la arteria toca,
quando abrasa el corazon.
Salen todos los que primero se entraron.
Iñi. Està indispuesto su Alteza,
y no despacha este dia,
quiero mucho à Estefania
Don Gaspar, y su tristeza
obliga à bolverme à casa.

Gas. A quien no darà cuidado
el vèr el Sol eclypsado
(señor) que entre nieve abrasa?
Rod. Todos participaremos
de su mal, sino mejora.
Gas. Y mas quien qual yo la adora.
Tell. Gentil Hospital tendrèmos.
Iñig. Hija, mientras sola estès
tu tristeza aumentaràs;
porque al campo no saldràs,
si en èl la eficacia ves
con que divierten sus flores,
y alegran sus ayres puros?
Est. No son remedios seguros
los que acrecientan rigores;
el campo al triste entristece
como la musica.
Iñi. En què fundas la tuya?
Estef. No sè;
nada mi gusto apetece.
Iñig. Quebrada estàs de color.
Tell. Pues poco valen, ò nada
vasija, y virgen quebrada.
Est. Mala me siento señor;
por solo no darte pena
dissimulo mis passiones;
si duermo, imaginaciones
me despiertan; estoy llena
de disgustos; como mal,
aprietos del corazon
me angustian.
Tell. Palpitacion?
ramo es de gota coral.
Iñig. Tello, tu alegrar solias
tus tristezas con frialdades;
di algunas.
Tell. Las Navidades
entretienen, y son frias.
Ponganla encima del bazo
diez, ò doce, y sanarà:
aunque Navidades yà
son en viejas embarazo,
porque aborrecen verdades,
y oyen de terrible gana
que digan, Doña Fulana
tiene muchas Navidades.
El mas eficàz remedio
de toda doncella ha sido
quatro arrobas de marido,
sin suegra que se entre en...
Recipe que desto coma,
que son muchas dilaciones,
esperar dispensaciones
por el Prototo de Roma.
Est. Echenme de aqui este ne...
Tell. Escociola;
Estef. Idos de aqui, ò irème.
Tell. En el punto di,
no tiene mi ciencia precio,
mas sino sanan fatigas,
las recetas que la doy
tenga, que à buscarla voy,
holla, clavos, y boñigas.

Sale vn Page.

Pa. El Medico està (señor) à l...
Est. Entre, y advierta,
que al Doctor, nunca la...
se le cierra.
Iñig. Entre el Dotor.

Sale Doña Geronima de Medic..., abierto pequeño, sotanilla larg... de gorgoràn con capilla, y gu...

Ger. Dios sea en aquesta casa.
Iñi. Vengais (Doctor) en bue...
no està buena Estefania.
Ger. Què mucho si es tan herm...
Gas. Pues repugna la salud
à la hermosura?
Ger. Esso ignora
vuessa merced? claro està,
que quando se proporciona
de las quatro calidades
los quatro humores dàn for...
à la belleza apacible,
buen talle, y gentil persona.
Esto es lo que llama, *ad p...*
nuestro Galeno, y dèl consi...
la igualdad, y simetria
saludable, y deleytosa.
De aqui nace la belleza,
y esta tal consiste toda
en la sangre delicada,
y tiene su esfera propia
en el higado, y de alli
(blanca entrando) sale roja
à nutrir todos los miembros,

Con los quales ſe conforma
ſiendo carne con la carne,
hueſo con el hueſo, y toma
de la ſuſtancia que nutre
color, calidad, y forma,
porque cada miembro buſca
ſu ſemejanza amoroſa;
de modo, que quanto mas
fuere elegante vna coſa,
tanto mas tendrà la ſangre
delicada, y ſi ſe nota
por eſta cauſa eſtarà
mas expueſta, y peligroſa
à qualquiera alteracion
que la deſtemple, y corrompa.
Por eſto niños, y damas
tan facilmente ſe ahojan;
porque la faſcinacion
halla reſiſtencia poca
en la ſangre que penetra,
y anſi al punto que la toca
le pega ſu calidad,
lo que no hiciera en la toſca.
Vè (ſeñor) vueſſa merced,
como toda dama hermoſa
eſtà ſujeta à accidentes,
que llama el Griego Symptomas?
ſ. Ello eſtà muy bien probado.
r. Eſta calidad morboſa
(que de malas influencias
ayres, y gente inficiona)
produce melancolias,
y aunque no enferme, congoja
qualquiera diſpoſicion,
ſi bien vnas mas que otras;
porque aumenta el *atrabilis*,
terrea, fria, y que provoca
à retiros intratables.
Si Vueſeñoria (ſeñora)
no procura divertirſe,
y imagina (eſtando ſola)
triſtezas, enfermarà,
que *imaginatio* es Axioma
general, que *facit caſum*,
y anſi ſerà bien, que ponga
(con medios preſervativos)
atajos à eſta ponzoña.
ſ. No gaſteis, ſeñor Dotor,
de Aforiſmos tanta copia,
que es almacen ordinario
de todo Medico broma;
ved ſi tengo calentura.

Dà el pulſo.

Ger. No es confirmada haſta agora;
pero diſponeſe a ſer lo:
peſado pulſo. *Eſt.* Amoroſa *Ap.*
ſangre, decilde mi mal,
ſirva la arteria de boca,
pues viene del corazon.
Ger. Vena obtuſa, dadme eſſotra.

Dà el otro pulſo.

Gaſ. Que tenga vn Dotor licencia
tan amplia, que lo que goza *Ap.*
el tacto, à mi ſe me niegue?
ò facultad venturoſa!
Rod. Por Dios que debe de ſer *Ap.*
ſu enfermedad contagioſa,
porque ſe me và pegando;
què es eſto inclinacion loca?
Ger. Dueleos algo?
Eſtef. El corazon.
Ger. Agora? *Eſt.* No, eſtando ſola,
iba à decirle ſin veros. *Ap.*
Ger. Y què ſentis mas?
Eſtef. Me ahoga
(mi ſecreto iba à decirle) *Ap.*
no ſe yo que, que me eſtorva. *A el.*
Ger. El eſcupir? *Eſt.* No, el hablar.
Ger. Mucilago es pituitoſa.
Eſt. Abraſanſeme las palmas
de las manos, quanto tocan
encienden; tentad, tentad.

Dale las dos manos.

Ger. Braba intemperies.
Eſtef. Soy Trova.
Ger. Teneis toda la region
del higado, por la colera,
leſſa, que con la pituita
quemandola ſe incorpora.
Aora bien (ſeñora mia)
Vueſiria ſe diſponga
à preſervar accidentes,
que la experiencia Diagnoſtica
nos indica: lo primero
con dieta flemagoga,
y algo colagoga, enfrene

qualidades licenciosas.
Est, Dotor, habladme en Romance.
Ger. Digo, que Vusia coma
manjar entre humedo, y seco,
pan con anis, y este en roscas,
carnes, no del todo assadas,
verbi gracia, pabos, pollas,
perdices, lechones, liebres,
ternera, mas no palomas.
Si apereciere cocido,
mandarà echar en las hollas
culantro verde, mastuerzo,
verdolagas, ò blugosa,
borrajas, y yerva buena;
que mezcladas vnas, y otras
templaràn lo seco, y frio,
mas no han de llevar cebolla.
Los peces secos, y assados,
de corrientes pedregosas,
no de estanques, ni lagunas,
y las salsas olorosas,
sin pimienta, ni canela.
Cene à la noche escarolas
cocidas, peras assadas,
huevos frescos, y dos gotas
de clarete bien limphato.
Guardarse de estàr ociosa,
hacer mediano exercicio,
y echar à parte congojas:
con esto, y vnos jaraves
que alteren, cuezan, dispongan
essos humores rebeldes,
y cinco pildoras solas,
Espero en Dios de dexarla
sana, en distancia tan corta
que restituya alegrias,
y à sus mexillas sus rosas.
Est. Haced vos esso Dotor,
(si mi salud os importa)
que si gustais, bien podeis;
y de quanto soy señora
dispondreis à vuestro advitrio.
Ay si me entendiesse.
Aparte.
Ger. Sobran
voluntad, y medicinas;
pero falta que se ponga
en exercicio.
Est. Por mi recetad,
que desde agora
estoy puesta en vuestras manos,
Iñig. Como te sientes?
Est. Mejoran
los enfermos de mi humor,
solo con vèr de hora en hora
al Medico junto à sì.
Gas. Aunque breve de persona,
sin autoridad de barba,
y la edad no muy Dotora,
suple lo limpio, y pulido
las letras, que seran pocas,
de quien en lugar de Textos,
gasta el estipendio en ropa.
Ger. No dàn las ciencias los años,
ni es tanta la que le sobra,
señor, à vuessa merced,
que por mi no le responda
al Filosofo Monarca
en sus problemas curiosas.
Pregunta: por què el ingenio
es mayor en la edad moza?
y respondele el Poeta
Ausonio, no porque goza
mil años de vida el Fenix.
Serà razon que se oponga
à los cien ojos con que Argos
alcanza todas las cosas,
que este en vela, siempre el...
y aquel vive muerte ociosa:
cedimus ingenium quantum
præcedimus ævo, Ausonia
sentencia en fin, que Minerva
niña se pinta, y hermosa.
Nerva, y Celso, de quince años
la Jurisprudencia en Roma
honraron, de diez y nueve
Augusto triunfò victorias:
de treinta y dos alcanzò
Galeno el lauro, y corona
de Apolo: *Felix ingenium*
non gaudet ætate longa.
Dixolo Filon Judio:
ni de mi estatura corta

menor alabanza espero,
quando el Sabio las abona,
Platon toda corpulencia
hace al ingenio enfadosa;
de aqui el adagio, *Amens longus*,
de aqui el Filosofo Axioma,
fortior est virtus vnita
se ipsa dispersa, y oyga
la causa en que esto se funda;
porque, ò se enmiende, ò se corra.
La humedad dilata miembros,
cuya obediencia es mas propia
para el calor natural,
que con su aumento la honra.
Por esto el muy corpulento
es muy humedo, y no ay cosa
de las quatro qualidades,
que assi destruya las obras
de la anima racional,
como la humedad, que borra
las imagines, y especies
del discurso, y la memoria.
Esto no ay en los pequeños,
cuya sequedad corporea
no permite, que la carne
se dilate correosa,
y no pudiendo estenderse
queda en su estrechèz angosta
el anima mas vnida;
porque es qualidad heroyca
que sutiliza el ingenio
la sequedad, de tal forma,
que dixo Heraclito della
esta sentencia famosa:
Est animus sapientissimus
splendor siccus; de forma.
que la falta de mi cuerpo
en el espiritu es sobra.
La curiosidad del trage,
ni afectada, ni pomposa,
sino limpia, y aliñada
en el Medico, ocasiona
autoridad, y respeto,
y mas quando se acomoda
con ella cara apacible,
que *prastantissima forma*
digna est imperio: y assi
(entre seis, ò siete cosas,
que el Medico ha de tener,
con que Hipocrates le adorna
en sus Epidemias) pide,
que el vestido corresponda
al buen rostro: *Quòd est pulchrum*
amicum est; y es forzosa
circunstancia en la belleza
la curiosidad sin costa.
El despejo buena gracia,
buen olor, y buena prosa.
Est. Decidme essas condiciones,
que al Medico perficionan,
que me entretiene el oìros.
Ger. Agrado, lenguage, forma,
vestido, limpieza, olor,
disminuyen las congojas
del enfermo (si las tiene
el Medico mi señora)
De grosero, y desabrido
Galeno a Caliantes nota,
porque entraba desauciando,
y assi fue su medra poca.
Primero le han de curar
los afectos que apasionan
el alma, que los del cuerpo;
Sol aquella, estotro sombra.
Pues si entra à vèr al paciente
vn Dotor; presencia tosca,
mal vestido, peor hablado,
como es possible que ponga
buen animo en sus enfermos?
Est. Es essa verdad tan propia,
que de averos solo oìdo
aliviada me siento otra:
tornad à verme estos pulsos.
Daseles.
Ger. Jesus, què mudanza assombra,
Est. Què os parece?
Ger. Que estais buena,
Estef. La color?
Ger. Jazmin, y rosa.
Estef. Las palmas?
Ger. Refrigeradas.
Est. El aliento? azahar en pomas;
Estef. La disposicion?
Ger. Divina.

El

Est. Y la igualdad?
Ger. Milagrosa.
Est. Todas mas estos dos diamantes.
Gas. Por Dios (que soy si se nombra
medicina, y no amor esto)
en vno, y en otro idiota.
Ger. Bolverè à la noche à veros.
Est. Pues adonde vais agora?
Ger. A recibir vna hermana,
que por no estàr en Lisboa
donde muere tanta gente,
quiere ser habitadora
de Coimbra.
Est. Hermana vuestra?
Ger. Mia, y vuestra servidora,
Est. Y ha de llegar oy?
Ger. Sospecho,
que estarà yà en casa.
Est. Moza?
Ger. Y de cara razonable.
Est. Doncella?
Ger. Y escrupulosa.
Est. Pues yo no tengo de verla?
Ger. Si essa merced se le otorga,
en descansando vnos dias
vendrà a serviros.
Est. Se nombra?
Ger. Doña Marta de Barcelos.
Est. Y vos el Doctor Barbosa.
Ger. Como el moreno Juan Blanco:
ellas saldràn por la posta.
Vueselencia ha de ampararme
en vna ocasion forzosa *al padre.*
donde me và (por lo menos)
opinion, interès, y honra.
Iñi. Y es la ocasion?
Ger. Heme opuesto
(por los que se me apasionan)
à la Cathedra de Visperas
de *Medicina.* *Iñi.* Animosa
resolucion. *Ger.* Sigueme
la juventud que me abona,
y algunos graves del Claustro,
que son los que solos votan.
De oposicion leo mañana,
apadrineme aquella hora
Vueselencia, y sus amigos,
serà cierta mi vitoria.

Est. Pues què harà mi padre en esso?
Iñig. Irè yo, mi casa toda,
y quantos Titulos tiene
esta Corte, y si os importa
hablar votos. *Ger.* Esso no,
mi justicia (señor) sola
es de quien he de valerme,
que los Sabios no sobornan.
Guarde Dios à Vueselencia,
en vida de mi señora,
y del señor Don Martin:
vna palabra aqui solas. *Al padre.*
Vueselencia no la trate
en este tiempo de bodas
(que aunque à Don Gaspar se inclina
qualquiera accion imperiosa
(en tiempo que es tan enfermo;
y en complexion melancolica)
censa la imaginativa,
y es fuerza que descomponga
la sangre, y dañe el celebro:
alma quieta, y vida ociosa
piden tiempos apestados.
Iñi. Pondrase todo por obra;
bolved a la noche à verla.
Ger. Lo que he dicho, cene, y coma,
y à Dios.
Vanse los dos, y Don Martin.
Est. Traed vuestra hermana
à verme, Doctor Barbosa.
Iñi. Es notable habilidad.
Rod. Lucidos años por cierto
en tal juventud.
Iñi. Su acierto
es tanto en esta Ciudad,
que à èl solo se le atribuye
la comun salud que goza.
Gas. Con todo esso edad tan moza
en medicina no arguye
seguridad al temor,
si es adagio verdadero,
que ha de ser mozo el Barbero,
y con canas el Doctor.
Iñig. Dicenlo por la experiencia
que adquieren maduros años,
pero escusan de essos daños
el estudio, y la asistencia;
todo el ingenio lo passa.

El

El tiene grande opinion
aqui, y yo satisfacion
de que visite mi casa:
ved en Doña Estefania
comprobada esta verdad.

Rod. Mucho hace la voluntad
del enfermo (quando fia
del enfermo su salud)
si tiene fee en èl.

Gas. Pues yo
no le diera el pulso. *Iñi.* No?
por què?

Gas. Es mucha juventud
para el estudio, y desvelos,
que pide su ciencia. *Iñi.* Mal
le quereis.

Gas. Serà señal *Aparte*
de que me abrasa de zelos.

Iñi. Què os ha hecho?

Gas. Què? pues puede
hacerme a mi mal (señor)
vna pizca de Doctor?

Iñig Y como? *Gas.* A mi?

Iñig. Quando os vede
la cosa que mas amais,
conocereis que es cruel.

Gas. Sino me curo con èl,
què ha de vedarme?

Iñi. No estais
en el caso, y es forzoso
el notificaros yo
lo que aparte me ordenò.
El tiempo anda peligroso,
y todo animo ocupado,
la salud llega à ofender:
yà sabeis que la muger
no tiene mayor cuidado,
que el casamentero. *Gas.* Si?

Iñig. En llegando à tratar de esto
hasta el sueño le es molesto.
Dice, pues, que como os di
palabra de yerno en ella
(puesto que os tiene aficion)
aquesta imaginacion
con su sossiego atropella,
y que la sangre que cria
(como es sutil, y ligera,
y el tiempo enfermo) le altera,
y pàra en melancolia,
que mientras la peste passa,
de esta pena la escusemos,
en divertirla tratemos,
y que vos la hableis con tassa;
que ociosa, y entretenida
podrà conservar mejor,
para otro tiempo su amor.
Yà veis, si estimais su vida,
que esta receta es forzosa:
assi lo podeis hacer,
porque yo he de obedecer
en todo al Doctor Barbosa. *Vas.*

Rod. Y yo por essa receta *Apar.*
mil gracias à darle voy,
con zelos amando estoy,
passion, si loca, discreta.
Pues hablarla le limita,
yà le debo este favor,
visitemos al Doctor
celos, que à mi bien visita.
Todo lo que se dilata

A Don Gaspar.

en amor de prometido,
trae, Don Gaspar, añadido
de gusto, curarle trata
triste vuestra prenda hermosa:
si su dueño aveis de ser,
paciencia, y obedecer
en todo al Doctor Barbosa. *Vase.*

Gas. Para confirmar temores
de esta sospecha homicida,
basta, y sobra el vèr que impida
el Medico mis amores:
mi dama es toda rigores,
puesto que afable, y piadosa
premiaba mi fee amorosa,
què mucho? es al fin muger:
zelos yà empieza à temer
mi amor al Doctor Barbosa.
Quando no le vè, està triste;
y en viendole toda es gozo;
èl es despejado, y mozo;
curala, a su pulso asiste;
poco la sangre resiste,
si la ocasion la provoca:
si llega, y arterias toca,
comunicarle penas,

quien viò que amor por las venas
hablasse, y no por la boca?
Que la vaya à vèr me quita,
porque de mi se divierta,
patente para èl la puerta
que para mi se limita,
èl vna, y otra visita,
y à mi tantà privacion?
Medica jurisdicion,
malicioso estoy, que quieres
de ocasiones, y mugeres?
ella muger? tu ocasion?
O Medicos (que inhumanos
con los cuerpos sois) dexad
las almas con libertad,
que ya perseguis tiranos:
dos veces le diò las manos,
y à tocarlas le importuna,
embidie amor su fortuna,
y llorad desdicha vos,
el manos de dos en dos,
yo con zelos, y ni aun vna.
Forzaranme mis desvelos
à hablarle, y no dispensando
retiros que estoy dudando,
vengaranse mis rezelos:
no ay Medicos para los zelos,
que es incurable, y furiosa
la pena que los acosa;
parta visitas conmigo,
ò llameme su enemigo
desde oy el Doctor Barbosa. *Vas.*

Doña Geronima de muger, y Quiteria con mantos.

Ger. Quiteria mia, esto passa,
solo descanso contigo,
nuevamente mi enemigo
por dama nueva se abrasa.
Nuevamente està por mi
loca Doña Estefania,
y nueva la pena mia,
es viejo mi frenesì.
Todo se imposibilita,
Don Gaspar ciego apetece
voluntad que le aborrece,
su dama en esto le imita.
Pues amandome, yà ves
quan incurable es su mal;
amo yo con pena igual,
y engañamonos los tres;
como hallarè la salida
de tan encantada Creta?

Qui. Sino la da algun Poeta
no la esperes en tu vida;
buen fin a nuestro viage
ha dado tu ciego amor,
buena disculpa à tu honor,
buen fin à nuestro viage.
Don Gonzalo està en Pamplona
peleando, y quanto gana,
echando a perder su hermana:
yo no sè de que blasona
la ciencia en que te señalas,
si à tal locura te obliga:
pero dirè que à la hormiga
por su mal le nacen alas,
tu en Coimbra (en opinion
de otro Galeno) no ay hombre
que en viendote no te nombre
el Hypocrates capon.
Visitas a bulto, y ganas
dineros restituibles,
haces curas imposibles,
matas veinte, quatro sanas.
Yà sabes andar à mula,
yà tiras (que es lo mejor)
gages de vn Embaxador,
yà en paredes te rotula.
Aunque en esto decir puedes
que a la verguenza te saca
tu fama, y de puro flaca
la pegan à las paredes.
Das en querer Cathedrar
de Visperas, ò Maytines,
con que Medicos ruines
no te acaban de embidiar,
sin que aya en ellos quien habla
en favor de tus recetas,
que en Medicos, y en Poetas,
la embidia es tiña incurable;
y para aliñarlo agora
finges que vna hermana tienes,
y que à recibir la vienes;
quiere verla tu señora,
y aunque a todos satisfaces,
nunca acabas de mirar,

que en alguno te has de errar,
si tantos papeles haces.
. Vès todo esso ? pues de todo
avemos de salir bien.
i. Ruego al cielo, que no dèn
con nosotras en el lodo:
donde vamos de mugeres?
. A vèr à la Estefania,
causa de la pena mia.
i. Pues que es lo q̃ enredar quieres?
r. Ello dirà. *Qui.* Don Gaspar
es aquel, y su criado.
. Tapate. *Tapanse.*
ii. Yà me he tapado.
Salen Don Gaspar, y Tello.
ll. Sospecho que ha de posar
alli, de donde salieron
las sebolas embozadas.
s. Tambien ay acà tapadas?
ll. De Castilla lo aprendieron.
ui. Nuevas tramoyas comienzan.
ui. Yà aguardan; hablarlas puedes.
s. Dios guarde à vuessas mercedes.
er. Fidalgo os Anjos vos venzan.
eli. Los ajos han de vencer?
pues aqui somos villanos?
as. Calla. *Tell.* Somos Castellanos,
y allà no se vsa comer,
sino entre rusticos baxos
esse cabador manjar.
as. En fin no quieres callar?
ell. Porque han de vencer los ajos?
as. Los Angeles (majadero)
nos bendigan, dice. *Tell.* Ansi;
los Angeles? esso si.
Saca vna mano sin guante D. Geronima.
Gas. Ay que mano! *Te.* De mortero,
ensebanlas las hermosas
que en nuestra Castilla estàn;
considera tu que haràn
siendo aqui todas sebolas.
Ger. Deixaimos passar diante,
que temos presa.
Gas. Esperad,
y primero me avisad,
si es la cara semejante
à essa mano, que ha mil dias
que no la he visto tan bella.
Ger. Inda millor.
Gas. Mejor que ella?
Ger. Naon me engeitan zombarias;
fiead fidalgo con Deos,
que naon falo Castellanos.
Gas. Ni yo busco sino manos,
que ansi hechizan los deseos:
si es igual vuestra hermosura,
deme essa mano vn favor.
Tell. Coma manos mi señor,
que es amante de grosura.
Gas. Calla necio, demos traza
de que yo dos dedos vea
de cara, que me recrea
vuestro ayre. *Ge.* Cama ña graza!
vindes doudo? *Gas.* Lo co vengo;
y de perdida por Dios;
quereis despicarme vos?
amor à vna dama tengo
con muchos inconvenientes.
Ger. Se fore desengrazada,
enfadadiza, escoymada,
vos ia arregañai os dentes,
è agacharsevos à logo,
porque com minos ninguem;
lle nosoutras quere bem,
assentai com ela, ò yogo,
desde oge ansi, è naom cureis
de mais ca, ne de mais la.
Gas. Quien tales consejos dà,
diestra està en amar; quereis
autorizar con la cara
tan sazonado consejo.
Ger. O que enfadonio es ò bejo.
Te. Quitemos essa antipara *à Quit.*
tambien acà, y muestre à ratos
ribetes vuestra hermosura:
destapate ninfa obscura.
Qui. Tiraibos la, es fola gatos.
Tell. Afrentome: ola señor,
en lenguage Portugues,
esfolagatos, que es?
Ge. Dexaìmos ir. *Gas.* A vn Dotor
buscaba, que vive aqui:
mas despues que os lleguè à vèr
pienso que no es menester
de quantas bellezas vi
en esta Corte ninguna:

cuidado de amor me dà,
y no se que me hace acà
vueſtro donayre; ſolo vna
hablè en Sevilla, tapada,
que ſe os parece, no poco,
en el talle, mi amor loco
de medios ojos ſe agrada:
ay ſi fueſſedes tan bella
como voy congeturando!
ſi por vos fueſſe olvidando
el deſdèn que me atropella!
ſi mi amor (que à ciegas anda)
ſe quedaſſe en Portugal!
ſi fueſſedes principal!
ſi cariñoſa! ſi blanda!
que bien mi ſuerte ſe aliña!
que bien mi amor ſe mejora!
deſcubrid el Sol (ſeñora)
acabad. *Ger.* Ay mana miña.
Gaſ. Perdonad mi deſvarìo.
Ger. Nao me deis enfadamento,
Gaſ. Laſtimaos de mi tormento,
Ger. Pois eu fidalgo pariò?
Gaſ. No me pariſtes, mas sè
que aveis de ſer contrayerva
de vna voluntad proterva,
que deſconoce mi fee.
Su deſpego me deſmaya,
en deſdèn favores trueca,
y aunque es hermoſa, es muy ſeca.
Ger. He ſeca? pois burri ſaya.
Gaſ. Haced lo que os tengo dicho,
que ſi de eſte golfo ſalgo
por vos, à fee de fidalgo,
y Cavallero *Ger.* Bom bicho.
Gaſ. Que ſi al talle, y al olor
la calidad, y belleza
correſponde, ſi nobleza
teneis, que mude de amor,
y de vn mayorazgo os haga
dueño, que en Caſtilla heredo.
Ger. Morgado tendes? *Gaſ.* Toledo
de ſus propios me le paga.
Ger. De manera eſconyurando
falais, que por derradeyro
à facer lo que naom queiro
forzais, vindivos chegando. *Apart.*
Tell. Miren alli què meollo!
tantas quiere quantas vè:
yo contigo no podrè
tantico? *Ger.* Cataime eſte ol[…]
Tell Ojos catas? es melon?
Gaſ. Què hermoſo negro raſga[…]
què riſueño, que alentàdo!
no tiene comparacion
el Sol con èl. *Ger.* Pois catay
eſtoutro.
Gaſ. Entre dos hermanos
tan bellos, y en tales manos
me pierda yo. *Ger.* Pois oll[…]
mais naon que he meu hir[…]
aquele:
Martiña entremos em caſa.
Gaſ. Vueſtro hermano?
Ger. Ollai, la paſa. *Gaſ.* El Doct[…]
Ger. Meu hirmaom he ele.
Gaſ. Ay tal coſa! *Ger.* Cavaleir[…]
ſi naom cuydais de vtra bo[…]
moſtrovos à cara toda,
ollai que muito vos queiro.
Deſcubreſele toda la cara, y […]
Gaſ. Cara con tal circunſtancia
de mi amor es piedra Imàn.
Tell. Baſte? *Qui.* A ruar.
Tell. A Ruan? *Vaſe […]*
eſſos ſon Pueblos en Francia.
Gaſ. Tello, eſta muger me ha […]
deſde el punto que la vi
tapada, el alma la di,
y yà que ſe ha deſcubierto,
mil almas tener quiſiera
que ofrecerle cada dia.
Tell. Pues de nueſtra Eſtefania
què has de hacer?
Gaſ. Echarla fuera.
Tell Y de Doña Micaela?
Gaſ. Deſterrarla por tirana.
Tell. Y de nueſtra Sevillana?
Gaſ. Ni la vi, ni me deſvela.
Tell. Y eſtotra?
Gaſ. Triunfa imperioſa,
es Serafin, no es muger.
Tell. Luego abremos meneſter
deſde oy al Doctor Barboſa.
Gaſ. A darle quexas venia,
mas yà gracias le darè

por la hermana en quien mudo
memorias de Estefania.
Ay tal mano, rostro tal?
tal lengua? tanto donayre?
todo lo demas es ayre
con damas de Portugal.
Tell. Del de tus cascos me avisas,
segun à todas acudes,
bueno es que en vn año mudes
tres mugeres, son camisas?
Gas. Ellas ocasion me han dado.
Tell. Y haste de casar con esta?
Gas. Què sè yo? si es tan honesta
como hermosa.
Tell. Estàs picado,
duerme primero sobre ello,
y advierta tu ciego amor,
que es hermana de vn Doctor.
Gas. Mejor diràs Angel Tello.

Sale Doña Geronima de Doctor, y Don Rodrigo con ella.

Ger. Tambien es enfermedad
el amor, y aunque es afecto
del alma, cuyo sugeto
es (señor) la voluntad:
Como obra por instrumentos
corporales, y es passion
que asiste en el corazon,
suelen los medicamentos
hallar cura en la experiencia
(que el alma espiritual
presa en el cuerpo mortal,
obra siempre à su presencia)
El pulso teneis amante;
si Erasistrato viviera,
facilmente os conociera:
mas si el mal fuere adelante,
medios refrigerativos
avrà, que esse daño aplaquen,
sangrias que el fuego saquen,
y antidotos curativos.
Rod. En la passion que me abrasa
guardad silencio Doctor:
Ger. El Medico, y Confessor
son mudos, junto à mi casa
tal bien señor Don Gaspar?
tengase por venturosa,
què mandais? *Gas.* Doct. Barbosa,
Tell. Barbosa, mas mi barbero
Gas. De vos sola mi esperanza,
mi vida, y mi amor le fia.
Ger. Esso à Doña Estefania,

A Tello.

Gas. No he visto tal semejanza.
Tell. Si son hermanos, què mucho?
Ger. Matareisla, si este mes
la hablais, tiempo avrà despues.
Gas. Tengo que hablaros.
Ger. Yà escucho.
Gas. Pero impossibles intento,
que os tengo por enemigo,
tiene tambien Don Rodrigo,
que le cureis? *Rod.* No me siento
bien dispuesto de oy acà.
Gas. La peste pone temor.
Rod. Que peste como el amor? *Ap.*
Gas. Vais à casa? *Ger.* Voy allà.
Gas. Què de ello os he menester!
Ger. La Estefania os apura.
Gas. No Doctor, mi muerte, y cura
teneis en casa. *Ger.* A entender
os dad. *Gas.* Son ansias secretas.
Tell. Deben de ser almorranas.
Ger. Drogas, enfermas, y sanas
tiene mi ciencia en recetas:
mirad que me aveis de honrar
los dos en mi oposicion,
porque me và la opinion.
Rod. Pues esso aveis de dudar?
Ger. Venid. *Gas.* Notables sucessos.
Tell. Sepa señor Doctor tilde,
que en la parte mas humilde
me matan nueve diviesos.
Ger. Pues luego al punto se sangre.
Te. Son postemas sospechosas.
Ger. Echaos luego cien ventosas,
sacaos veinte onzas de sangre.
Tell. Essas son onzas, ò tigres?
veinte? y cien ventosas? *Ger.* Si.
Tell. Soy yo buey?
Gas. Tello hazlo ansi,
si quieres que no peligres.
Tell. Cuerpo de Dios, veinte y ciento
no avrà (recetas Barbosas)
viento para cien ventosas
en cien molinos de viento.

Salen todos los de la Comedia, menos las dos mugeres, detràs el Rey, y à su mano izquierda Doña Geronima con capa, calza, gorra, muzeta amarilla, y sobre la gorra borla del mismo color, musica, y visores.

Ger. Mezcla vuestra Magestad
lo grave con lo apacible,
causando amor, y respeto
al sobervio, y al humilde,
y en mi eterna obligacion
de que estudios le dedique,
con que honrandome, celebre
merced tan nueva, y insigne.

Rey. Doctor, vuestras muchas letras
en años tan juveniles,
merecen que yo las honre,
porque los demàs se animen.
La Cathedra que llevastes,
y soluciones sutiles
que soltaron argumentos,
es justo que se confirme,
con que en mi Camara entreis,
y desde oy el pulso os fie
la Reyna, en cuya salud
la de Portugàl consiste:
Doctor de Camara sois.

Tell. Si à mi me hicieran de orines.

Gas. Ha necio!

Tell. Pues què tenemos?
veraslo si me hace el brindis.

Ger. Deme essos invictos pies
vuestra Alteza, y los felices
siglos de la antiguedad
en vos vuestra España admiten,
mas precio vuestra alabanza,
que las que historias escriven
diò à Galeno Marco Aurelio,
aunque Atenas sacrifique
à Hypocrates por su Dios,
mientras estatuas le erige,
que en oro honren su Areopago,
aunque Justiniano estime
à Oribasio por su Apolo,
y con Octaviano prive
su medico Antonio Musa,
con Alexandro Felipe,
no igualan a las mercedes,
gran señor, que se me siguen
de vuestra Real alabanza;
mas como Seneca dice:
aquel, *qui laudandum laudat*
se ipsum laudat.

Tell. Con Latines
nos dàn la muerte afeytada
aquestos engaña simples.

Rey. Id à visitar la Reyna
Doctor, desde oy, que està
y tengo en vos mucha fee.

Ger. Nuevos Orbes se os hum

Iñi. Gozeis la plàza Dotor
muchos años, que autorizen
la Cathedra vitoriosa,
que oy justamente os recibe,

Ger. No esperaba menos suerte,
quien à Vuelelencia sirve,
pues siendo yo su criado,
era forzoso seguirse
tal dicha tràs tal favor.

Iñi. Ni serà razon se olvide
por los cargos de Palacio,
la salud que en vos consiste
de Estefania. *Ger.* Jesus,
señor, esso ha de advertirme
Vueselencia, quando sabe
lo que medro yo en servirle
Al momento parto à verla.

Iñig. No quiere que la visite
otro Medico, pagalda
la fee que os tiene.

Ger. Ni impiden
estorvos obligaciones:
yo espero restituirle
à vuestra Excelencia, el gusto
que su salud le apercibe.

Mar. La de Prima gozeis presto,
señor Doctor.

Ger. Porque estimen
mas, à quien es vuestro esclavo.

Gas. Y porque yo participe
de vuestras dichas tambien
como espero (aunque no os dig
cosas que en orden à esto
serà razon que os obliguen)

deseo yo vuestras medras.
Ger. Yà entiendo, si lo permite
el tiempo (que yà mejora)
aunque desde ayer no vistes
vuestra dama, yo os prometo,
que la ausencia que os aflije
dure poco, no os dè pena,
que por oy os la limite.
Gas. Què mal tomais à mi amor
el pulsò, pues que no os dixe
quan diversos accidentes
son ocasion que se entibien
memorias de essa persona?
Ger. Aunque el Doctor pronostique
(quando es sabio) no sè yo
que aya alguno que adivine,
si me hablais obscuridades.
Gas. Es mi voluntad esfinge;
ella se declararà,
si à solas quereis oìrme.
Ger. Por oy tengo ocupaciones
Cathedraticas, decidme
mañana lo que gusteis,
porque de esse mal os libre.
Gas. Largo plazo, pero vaya. *Vas.*
Tell. Doctor para con chapines,
que con la amarilla borla
puede llamarse Amarilis;
en mi los tales diviesos
son de linage de chismes,
que vnos vàn naciendo de otros,
y me abrasan los cogines.
No ay en todo Portugàl
Vidriero que se obligue
à labrar tanta ventosa,
como mandais embestirme.
Pues si de sangre me sacan
veinte onzas, ò veinte tigres,
la cuba de Sahagun
se despullarà, aforisme
vuessamerced cien cerotes
que el Orbe me circulizen,
assi essa cara barbeche,
y salga tenor de tiple.
Ger. Que me place, señor Tello,
la parte lessa se vizme
con vnos polvos que atajan
el dolor. *Tell.* Pues polverize:
quantos, y de què?
Gas. Seis onzas
de pimientos. *Tell.* Puto.
Ger. Piquen
medianamente, de modo
que en breve los cauterizen,
porque son ramo de peste,
y juntamente se aplique
de lumbre, con albayalde
vn adarme, y de salitre
seis escrupulos.
Tell. Por Dios,
Doctor, que no escrupulices
(si tienes buena conciencia)
remedios que me acrivillen.
Ger. Pues morirà de otro modo.
Tel. Pimientos? soy yo Caribe?
yo albayalde? tengo vsagre?
quien viò salitrar quadriles?
Ger. Haga lo que yo le ordeno,
y à mi cuenta.
Tell. Cicatrize
rezagos del Tamorlan:
quien tales emplastos pide?
salitre? soy yo arcabuz?
pimientos? soy yo Cacique?
alumbre yo, y no de pajas?
fuego en Medicos meñiques. *Vas.*
Rod. Entre tantos parabienes
(sino es que se desestimen
los mios por ser postreros)
bien merecen preferirse
à los demàs, pues sabeis
que no ay quien se regocije
como yo con vuestras honras,
desde que à esta Corte vine.
En fee, pues de estos deseos,
y albricias, de que os sublime
el cielo à pulsos de Altezas,
que rijais años felices;
bien serà, Doctor Barbosa,
que de la passion que os dixe,
y por instantes me abrasa,
vuestra experiencia, me alivie;
vine, vi, y amè zeloso.
Ger. Esso es, porque simbolize
con lo que à Roma escriviò
Cesar, *veni, vidi, vici.*

Rod. Amè en fin tan brevemente,
que juzgo por impoſsible
que ſea amor el que me quema;
porque ſi el amor conſiſte
en reiterar aſsiſtencias,
comunicar apacibles
ſimpatias, y primero
es forzoſo que ſe incline
vna alma, y que poco à poco
venga el fuego à introducirſe
por previas diſpoſiciones
que las contrarias reſiſten.
Como podre yo Dotor
en vn inſtante rendirme
à vnos ojos, que tan preſto
me hicieron ſu combuſtible?
Ger. Filoſofo hablais, ſabed
que amor (que en la viſta aſsiſte)
es (tal vez) faſcinacion,
y eſta tarde, ò nunca admite
(ſi halla èl ſujeto diſpueſto)
dilaciones; porque el lince
en vn inſtante penetra
impedimentos viſibles.
Llegan, mediante la luz,
eſpecies, que ſe dirigen
por los rayos viſuales
al objeto, y dèl reciben
la calidad contagioſa,
que al retroceder admiten,
los ojos con los retratos
que traen, para que los mire.
Luego el ſentido comun
manda que ſe depoſiten
(digamoslo anſi) en ſu ſala,
donde materiales viven.
Toda eſta accion es corporea:
llega luego el alma, y pide
al entendimiento agente
que las inmaterialice,
y buelva eſpirituales,
que (como no ſe las guiſe
à ſu modo, y proporcione)
ni las digiere, ni admite.
Formada la inteleccion
la voluntad (que es quien rige
todo el hombre) como Reyna,
ò la reprueba, ò elige.
Deſtas dos operaciones,
la primera ſe divide
de eſſotra (por ſer corporea)
la que en los ojos aſsiſte.
En vn inſtante retrata
lo que mandan que mire,
bolviendo con las eſpecies
que de lo que viò ſe ſiguen.
Si el objeto que mirò
era hermoſo apetecible,
y conformidad de eſtrellas
cauſan à que ſe le incline
el natural apetito
que eſtà en la concupicible,
al momento lo deſea
(ſi eſtorvos no ſe lo impiden)
La voluntad (que del alma
es potencia noble, y libre)
viendo eſpiritualizada
la imagen con que la ſirven;
produce luego el amor
(ſin que los Aſtros la obliguen)
con la apariencia del bien,
que es el objeto que ſigue.
Yà eſte tal, quando a ella ſe
haciendo que le apadrine
el apetito animàl
con cartas de favor, rinde
privilegios voluntarios,
ſino es, que conſtante, y firme
el albedrio ſe oponga
(que el Sabio ſiempre reſiſte)
Como el alma, y ſus potencias
tienen acciones ſutiles,
por ſer eſpirituales,
ſin que tiempos neceſsiten.
Obran inſtantaneamente,
y aſsi el amor que las ſigue
puede (ſegun mas, ò menos
es ſu objeto apetecible)
amar aprisa, ò deſpacio,
y quien eſto contradice
no ſabe Filoſofar,
ni por ſabio ha de admitirſe.
De modo, que ſi al inſtante
que vès vueſtra dama viſtes
la amaſtes, es porque en ella
vinieron à vn tiempo à vnirſe

influencias de los cielos,
simpatias apacibles,
falcinacion amorosa,
y proporciones felices.
No han hecho menor efeto
en ella (si he de seguirme
por sus pulsos que pregonan
las prendas, que en vos compiten
con las del que se os opone)
pues desde que os viò anda triste,
con Don Gaspar intratable,
y con vos menos terrible.
Dexadme a mi el cargo desto;
que aunque yo no vaticine,
no en valde impedi el hablarla,
Don Gaspar, apercebidme
para guantes, quando esteis
en altura tan sublime,
que con titulo de esposo
mis curas os maravillen, (*Vas.*
y à Dios, q̃ ay muchos enfermos.
Rod. Hazlo tu como lo dices,
(ò Medico prodigioso)
y quanto quisieres pide:
vive Dios que ha dicho bien.
Pues desde el punto que vine,
desdeñando à Don Gaspar
con los ojos le despide:
mas si à su instancia el Dotor
ha ordenado que le priven
de hablarla? bien puede ser,
pues no sin mysterio dice
que ocasionò su tristeza.
No es muger? no me apercibe
à amarla vn Dotor tercero?
Pues èl vencerà impossibles,
que ay Medicos *in utroque*,
criminales, y civiles,
con villetes por recetas,
que à amor, y à Galeno sirven. *Vas.*
Sale Don Gaspar, y Tello.
Gas. En achaque del Dotor
vengo à verla.
Tell. Luego aun dura
el tema de su locura?
Gas. Estoy perdido de amor.
Tell. Tendrà su achaque de bruja,
y atizarà aquessa llama,
hasta topar otra dama
que la saque de la paja,
que con esta, yà es la quarta
que hemos mudado.
Gas. Què quieres?
entre todas las mugeres.
Tell. Rezas?
Gas. Sola es Doña Marta
digna de ser adorada.
Tell. Yo, que rezabas creìa
por ella el Ave Maria.
Gas. Tello no es cosa cansada,
verte siempre de vn humor?
Tell. Entre todas las mugeres
(dicen) bendita tu eres
los que rezan, si tu amor
dà en Herege, què te espantas?
Gas. No mezcle tu desatino
lo humano con lo divino.
Tell. Ni mudes tu damas tantas,
estamos en tierra agena
el recato Portuguès
con las mugeres (yà vès)
que libertades enfrena.
El vso desto te avisa:
toda doncella de casa
no sale hasta que se casa
(ni aun los Domingos) à Missa.
Gas. Esso serà en las aldèas:
Tello, no son de esse porte
privilegios de la Corte,
ni tu mi agorero seas.
En su Catedra ocupado
su hermano, me dà lugar
de poderla visitar:
yà sabes con el agrado
que corriendo à su hermosura,
velos, dixo, Cavaleiro,
ollay, que muito vos queiro.
Gocemos la coyuntura
de hablarla, y ver si en su casa
es tan agradable, y bella
como juzguè al salir de della.
Tell. Por mi vaya, mientras passa
otra que en todo distinta
te pique por despicarte
desta otra, y nos desenmarte,
vendrà à ser la dama quinta.

Sale Doña Geronima de Medico.

Gre Segunda vez Don Gaſpar
en mi barrio, y a eſtas puertas?
Si en Caſtilla eſtàn abiertas
dando ocaſiones lugar
que logren ſus intereſſes:
acà las cierra el honor,
porque del modo que amor
ſon los zelos Portugueſes;
què pretendeis vos aqui?

Gaſ. No teneis porquè alteraros,
ſi advertis que vengo à hablaros.

Ger. Andais huyendo de mi,
y rondandome la calle.
Sabeis que tengo vna hermana,
no quitais de la ventana
los ojos, muy gentil talle
para venirme a buſcar,
dexarme con Don Rodrigo
agora, y hacer teſtigo
al que os viere regiſtrar
mis puertas, de liviandades
que culpen vueſtra nobleza.
La Caſtellana llaneza
permite allà ocioſidades,
que por acà lleva mal
la gente menos ſeacilla.
Mientras no eſteis en Caſtilla
vivid como en Portugal,
y ayamonos bien los dos,
que entre libros, y recetas,
guarda tambien eſcopetas
mi eſtudio.

Tell. Zape, por Dios
que es el Dotor desbarbado
hombre de ſangre en el ojo.

Gaſ. Deſembarace eſſe enojo
la pena que os he cauſado,
y eſcuchadme como amigo.

Ger. Què me podeis vos decir?

Gaſ. Sino me quereis oir
mal lo ſabreis.

Ger. Decid. *Gaſ.* Digo:
Yo (pueſto que no eſtudiè,
ſi amor es Filoſofia)
sè que Doña Eſtefania
todas las veces que os vè,
del mal que la deſatina
ſe aligera, y que los dos
entendiendoos, halla en vos
ſu Medico, y medicina.
De aqui proceden impulſos
de amor, mas que de triſteza,
de aqui el gaſtar ſu belleza
tanto tiempo en daros pulſos,
que ſon indices del alma,
el pediros que templeis
fiebres, que vos encendeis:
daros vna, y otra palma,
que como conſiſte en tactos
vueſtra facultad Doctor,
el Medico, y el amor
todo es Fiſicos contractos.
De aqui en fin el limitarme
que la diga mis deſvelos,
ya porque vos teneis zelos,
yà porque ella en deſdeñarme
por vueſtra cauſa ſe emplea.

Ger. Baſte, ſeñor Don Gaſpar,
que no es noble el maliciar,
ſino villano en ſu aldea.
Yo ſoy hombre de opinion,
y haſta agora nadie ha avido
que aya (qual vos) deſlucido
la Medica profeſsion,
ni la juſta confianza
que todo el mundo hace della.

Gaſ. No ſe ſi yerra en hacella
quien ſus peligros alcanza.
Lo que acabo de deziros
no ha ſido para ofenderos,
ſino ſolo para haceros
mi amigo, y para ſerviros.
Pretendo certificaros
de quan poca competencia
os ha de hacer mi aſsiſtencia,
ſi guſtais aſſeguraros:
con que quedemos los dos
deudos por afinidad.

Ger. No os entiendo.

Gaſ. La beldad
(en que retratandoos vos)
puſo el cielo en vueſtra hermana
tiene en mi tanto poder.

Ger. Pues viſtela vos?

Gaſ. Ayer

honrando aquella ventana,
que por no obligar desdenes
de quien enferma por vos,
quisiera que entre los dos
partiessemos nuestros bienes.
Yo cediendoos el derecho
que tengo en Estefania,
y vos (como os dexaria
desta verdad satisfecho?)
y vos en fin, no reusando
que con medios permitidos
(mientras hacemos partidos,
que amoroso voy trazando)
supiesse la calidad
que el Cielo à los dos os diò;
que si (como pienso yo)
hallo en aquesta Ciudad
quien vuestra limpieza apruebe,
sin que en el dote repare,
quando esposa la llamare,
harà mi amor lo que debe,
habilitandoos à vos;
pues siendo en fin mi cuñado,
quedais mas autorizado.
para que podais los dos
lograr vuestros pensamientos,
y mas quedando à mi cargo
defenderos.

Ger. Cuento largo,
y arena los fundamentos.
Don Gaspar, yo os doy mi fe,
que si en la sangre estrivara,
lo que vuestro amor repara,
aunque Medico, no se
quien à quien hace ventaja;
que en la hacienda cierto estoy,
que si tan rico no soy,
no es mi fortuna tan baxa,
que à faltar (mil años viva)
vn mi hermano, no adquiriera
mayorazgo, que os pudiera
admirar, pero no estriva
aqui la dificultad.
(que siendo Medico yo
de Camara, yà adquiriò
principios mi calidad
con que atesore interesses)
que aunque entran necessitados,
siempre mueren hacendados
Medicos, y Ginoveses.
Yo estudiè la medicina
por inclinacion no mas,
sin que intentasse jamàs
que facultad tan divina
fuesse de *pane lucrando*;
en quanto à esto, es cosa llana
que os estaba bien mi hermana.

Gas. Pues en què estais reparando?

Ger. He de decirlo en efeto?

Gas. No me suspendais ansi.

Ger. Curo à cierta dama aqui
(por oy perdone el secreto)
que os tuvo en Castilla vn mes
hospedado.

Gas. A mi en Castilla?

Ger. Y de medio ojo en Sevilla
sè yo que os hablò despues,
no sè yo en que gruta, ò fuente.

Gas. Essa muger està aqui?

Tell. Bruja es que viene tras ti.

Gas. Valgame el Cielo.

Ger. Excelente
hombre sois para engañar.

Gas. Yo! quando, como, ò en que,
sino la vi, la engañè?

Ger. No la vistes Don Gaspar,
pues si palabra la distes,
por lo menos de marido,
si los dos Eneas, y Dido
en amor, y engaños fuistes.
Si huyendo requisitorias
la dexastes agraviada,
si os siguiò, y apassionada
de que olvideis sus memorias.
Por vos à la muerte ha estado,
es nobleza, es cortesia,
dàr à Doña Estefania
la pena que la aveis dado?
Vos causastes su tristeza,
por esso severa os mira,
os desdeña, y se retira,
y no porque su belleza
agravie en tales empleos
como los que malicias
en mi: ved, quam bien lograis
esperanzas, y deseos.

Segun eſta informacion
fiarcs mi hermana puedo?
muerto por vos en Toledo
vn hombre, ſin opinion
por vos, Doña Micaela,
con cartas, que ſin firmar
la intentaron deſdorar,
civil, y baxa cautela.
Una dama Sevillana
que vueſtros engaños llora,
y vna Embaxatriz agora,
que deſpreciais por mi hermana.
Dexaos de burlar bellezas,
y cumplid como Chriſtiano
Cavallero, y Caſtellano,
palabras contra baxezas
indignas de ſangre tal,
antes que noticia dèn
à quien (quando no por bien)
os haga caſar por mal. *Vaſ.*
Gaſ. Què es eſto Tello? què es eſto?
Tell. Què ſabe Tello? què ſabe?
ſi tu tiraſte eſſe cabe,
cumple el juego, y paga el reſto.
Bueno es, que en Caſtilla gozes
dama (ſin ſaberlo yo)
que en el Alcazar te hablò,
que vino à aqui, y me des voces.
Gaſ. Yo en Caſtilla? yo gozar?
yo hoſpedado de ella vn mes?
Tell. Gallo en damas, y deſpues,
gallo en el no te acordar,
no es mucho lo que te importo.
ſin mi, y en tal ocaſion?
cinco yà las damas ſon,
no daràs cinco de corto.
Gaſ. Viòſe teſtimonio igual?
Tell. Cumple palabras, no den
cuenta à quien (ſino por bien)
nos haga caſar por mal.
Sale Quit. Fidalgo, miña ſeñora
dà janela vos eſcuita,
è vos teim vontade muita,
tomai è ficad embora?
Dale vn papel, y vaſe.
Tell. Què es friſar en borra aqui?
Gaſ. Diòme la moza vn papel.
Tell. Friſa, y borra vendrà en èl.
Gaſ. O yo eſtoy fuera de mi,
è alguu embeleco es eſte
yo palabra? yo hoſped...
Tell. Debe de andar encan...
el mundo en tiempo de p...
no lees? *Gaſ.* El cielo ſoc...
mi ſeſſo. *Tell.* Si dà con e...
Gaſp. Yo palabra? *Tell.* Abre el
y buſca la friſa, y borra.
Lee. Tudo canto vos falou
meu hirmaon vos ei ouvid...
per ò furaco eſcondido
da chave, ſi vos bradou,
naom temais que voſa ſou:
homen he ò Doutor mofi...
zombai do ſeu eſcarniño,
pois ſois fidalgo galante:
è vindica doge avante,
ſi vos prace ſerdes miño.
Gaſ. Què dulce, y tierno pap...
Tell. Derriteſe el ſebo luego.
Gaſ. Entiendesle?
Tell. Como à vn Griego.
Gaſ. Un almivar es todo èl.
Tell. Dexa probarè à entenderle.
Lee. Turron cante.
Gaſ. Què ignorante!
Tell. Eſto es turron de Alicante.
Gaſ. Anda necio, oye leerle.
Buelvele à leer Don Gaſpar.
Lee. Tudo canto vos falou
meu hirmaon vos ei ouvido.
Tell. Què dice?
Gaſ. Que à lo eſcondido
nos ha eſcuchado. *Tell.* Fallou
es eſconderſe? yà ſaco
poco à poco ſu ſentido.
Lee. Por ò furaco eſcondido.
Tell. Malo, eſcondido, y huraco?
eſſa es pulla vive Dios.
Gaſ. Què pullas, deſatinado?
Tell. Lo miſmo es que vil honrado,
entendeos allà los dos,
porque yo no ay darle alcance,
furaco eſcondido? fuego,
mas que te han de quemar luego.
Gaſ. Oye leerele en Romance.
Lee. Quanto mi hermano os hablò

todo lo he oìdo
spicio escondido
ve: si os riño
orta, vuestra soy yo,
condicionado;
de el, aunque enojado,
s vos en fin mi amante,
e de oy adelante
mor os dà cuydado.
nsi no es tan bellaco,
que algo libre viene,
o què diablos tiene
con blandon, y urraco?
Geronima, y Quiteria de à lo Castellano cubiertas.
ete bien, no te vea
Qui. Saquenos Dios
cosas. *Gas.* Estas dos
las que vèr desea
or? *Tell.* Esta es la criada,
lo que me toca à mí.
s DoñaMarta? *Tell.* No, y si;
que es carta cerrada;
rque el sobrescrito
a que es suya la letra.
o mi amor lo penetra,
ña Marta? *Ger.* Quedito
o, y con cortesia.
ellano habla por Dios.
sois Doña Marta vos?
a la Martiña miña?
vemos la basquiña,
tispicio veamos,
mo, y yo conozcamos
arta, y la Martiña?
enseñas los ojetes
que de aqui me parta
rtiña, y tu ama Marta,
otros Martinetes:
medios ojos hartos
à nuestro San Martin
ina, en Martes, y en fin
os peña de Martos.
descubrir, y ella le dà vn bofeton.
re allà. *Tell.* Carrillos barre
quebròme vna Mexilla
n jo topè en Sevilla,
y aqui me sacude vn arre.
Yo debe de ser la herencia
que mi padre me dexò,
jo la mano que ahojò
jo toda mi descendencia,
jo yo en el ralle, y aliño,
jo el Planeta que me apoya:
dime, pues eres mi joya,
à jò, à jò, y serè tu niño.

Hablan entre sì Don Gaspar, y Doña Geronima cubierta.

Ger. No soy la que imaginais,
aunque de su casa salgo,
yo naci en Toledo (hidalgo)
en ella (si os acordais,
que no hareis) os tuve vn mes
por mi huesped regalado,
en Sevilla descuidado,
y en Portugàl descortès;
cumplid como hombre promessas
à inocencias Toledanas,
ò pues burlais Castellanas,
no deshonreis Portuguesas,
y corresponded leal,
antes que noticia dèn
à quien (quando no por bien)
os haga casar por mal. *Vas.*
Tell. Por Dios que prosigue estotra
el tema de su Sermon.
Gas. Jesus, què es esto? *Tell.* Vision
no aguardemos que salga otra,
y aya tercera papilla.
Gas. No lo acabo de entender.
Tell. En el ayre la muger
es la propia de Sevilla.
Gas. Y en el mismo es semejanza
de la hermana del Doctor.
Tell. Ella le contò tu amor,
no es lo que te dixo chanza.
Gas. Mas que tienen de dàr trazas
(Tello) que de aqui salgamos?
Tell. Adonde? si las llevamos
tràs nosotros como mazas? *Vans.*

Salen Doña Geronima de muger con manto, y Quiteria, y Doña Estefania como en su casa.

Est. Quitaos el manto.
Ger. Naom posso,

que alem de que à veros veño,
ocupazaons muitas teño,
Est. Quiero os yo con mas reposo.
Ger. Virey vagante outro dia.
Est. Què de ello que os pareceis
à vuestro hermano! teneis
su misma filonomia;
ninguna diferencia ay
en los dos, quedo admirada.
Ger. Pariomos dua ventrada
à ambas as dous nosa may,
bèm que ele naceu primeiro.
Est. Es muy galàn, y curioso.
Ger. Què im? ele? he muito mimoso
com as damas feitizeiro,
gavanlle os homens de sabio,
queremlle as molleres bem,
he pissa alegrete, alem
doutras grazas. *Est.* Hace agravio
à su salud, quien no llama
Doctor, que entretiene, y cura,
es amante por ventura?
tiene en esta Corte dama?
decidme, por quien se abrasa?
Ger. Eu volo direi por certo
seus mimos tem aqui perto.
Est. Aqui cerca? *Ger.* En vosa casa.
Est. Doña Marta de Barcelos
en casa, quien puede ser?
Ger. Anda por hua moller
pendurado dos cabellos.
Est. En casa?
Ger. Sim, mas pregonto.
Est. Mugeres somos las dos,
hablad claro. *Ger.* A serdes vos
Est. Yo? estais loca?
Ger. Tende ponto,
naom vos acañeis taom cedo,
Est. Yo por Doct. le conozco no mas.
Ger. Desbafo com bosco:
ouvime agora vn segredo,
a serdes ovs sua terceira,
eu vos prometo boa fee.
Est. Yo su tercera? *Ger.* Naom he
isto, ser alcobeteyra.
Est. Decid. *Ger.* Dareisle vn bon dia,
porque lle magoam cuydados
de dous ollos orballados
de feytizos, è alegria.
Est. Conozcola yo? *Ger.* [illegible]
Est. Y està en casa?
Ger. Como rima!
Est. Es Doña Leonor mi p[illegible]
Ger. Por ela morre meu [illegible]
Est. Por Doña Leonor? [illegible]
y le ama Doña Leonor[illegible]
Ger. He Cavaleyro, ò Do[illegible]
dos Barbolas, è Barcel[illegible]
bem pode. *Est.* Malogr[illegible]
su intento. *Ger.* Tend[illegible]
porque si ja se ham ca[illegible]
Deos vos guarde de fe[illegible]
Qui. Señora, tendes de vi[illegible]
Sal. Pag. A Vueseñoria ll[illegible]
su padre. *Est.* En casa? [illegible]
mi prima? *Ger.* Por vo[illegible]
falaremos outro dia
de vagar, porque ò D[illegible]
ou tem de ser de Li[illegible]
ou de vosa Señoria.
Vanse Doña Geronima, [illegible]
Page.
Est. De Leonor tiene de[illegible]
ò mio? amor esto si,
honra lastimaos de mi[illegible]
pues que nos dàn à esco[illegible]
mas dificil es perder
la vida que no el amor:
Matòme Doña Leonor,
què mucho (cielos) ser[illegible]
que quien los pulsos le d[illegible]
le dè la mano al Doctor[illegible]
si es (qual dicen) Cavall[illegible]
què pierdo? mas que no[illegible]
poco ay del pulso à la m[illegible]
enferma estoy, sanar qu[illegible]
perdonarà mi severo
padre, pues truxo à su ca[illegible]
la peste que el alma abras[illegible]
en lugar de echarla fuera,
que si es fuego, donde qu[illegible]
que toca el amor abrasa.
Sale Rod. Embiavaos à llamar
el Embaxador (señora)
y entrò vna visita agora
con que os ha de dilatar

(no sè si diga pesares,
ò contentos) y, ha venido
la dispensacion, que ha sido
de mis encuentros azares:
si bien mi esperanza piensa,
que desconformes los dos,
mientras no dispenseis vos
en valde el Papa dispensa.

Est. Pues de que dispense, ò no
el Papa, què azar, ò encuentro
intereſſais vos? *Rod.* Soy centro
de essa pena, ò gusto yo.
Quien vuestra salud govierna,
por los pulsos congetura
vuestro amor, y mi ventura,
miraisme amorosa, y tierna.
Desde el dia que entrè à hablaros
rigores notificais,
quando à Don Gaspar mirais
sin permision para hablaros,
y como el amor no es cosa
oculta, juzga el Doctor
que me aveis cobrado amor.

Est. Quien juzga?

Rod. El Doctor Barbosa.

Est. Que yo amor os he cobrado?

Rod. Me lo jura, y certifica.

Est. Si ansi en todo pronostica,
ni es Doctor, ni es acertado,
ni fee en èl tener espero;
nunca deis credito à indicios
de quien es (mudando oficios)
Doctor, y casamentero,
que en esso la cura errò.

Rod. Señora (aunque os cause enojos)
tal vez la lengua, y los ojos
mienten, mas los pulsos no;
èl viene, y sabrà mejor
(aunque negando fingis)
la dicha que me encubris;
al Medico, y Confessor
se ha de decir la verdad;
con èl podeis descubriros,
que aqui està para serviros
mi vida. *Vase.*

Est. Ay tal libertad?
infaliblemente adora
el Dotorcillo à mi prima,
y en fee que me desestima,
por terceros me enamora.
Ay sospechas indiscretas,
viòse locura mayor?
que me busque à mi vn Doctor
casamientos por recetas?

Sale Doña Geronima de Medico.

Ger. Ocupaciones forzosas
(señora) me han impedido
el tiempo oy de visitaros,
mas no el gusto de serviros.
Esta Cathedra (de vn Rey
autorizada) el oficio
que yà en su Camara gozo,
los parabienes de amigos
disculpen mi dilacion,
sino basta aver suplido
Doña Marta mi tardanza,
por ser mi retrato mismo.
Como (mi señora) estais?
que ay de tristezas? alivio
prometen essas colores;
venga el pulso. *Est.* No le fio
de Medicos Licenciados
(licenciosos Doctor digo)
que su facultad profanan,
y donde son admitidos
las doncellas enamoran.

Ger. Què decis? *Est.* Gentil aliño
de curar, descomponiendo
pulsos del alma registros.

Ger. Pues yo?

Est. Pues vos? sois vn santo;
escriviò en sus aforismos
remedios casamenteros
vuestro Galeno? *Ger.* Os han dicho
de mi que soy busca bodas?

Est. No sè, pero Don Rodrigo
dice, que à vuestras enfermas
dais recipes de maridos.
Doña Leonor à lo menos
por ahorrarse del partido
que à los Medicos se paga,
y previniendo peligros
tendrà desde oy adelante,
si yo su eleccion no impido
(que si harè) Doctor, y esposo
en vna pieza. *Ge.* A os mentido

el

Est. Paso Dotor. *Ger.* Mal nacido.
Est. Si serà: palo Dotor,
no os deshonreis à vos mismo.
Ger. Embidias de la opinion
con que estudios autorizo,
llevo Catedra a ignorantes,
y pulsos Reales obligo,
con vos me descompondràn.
Est. Descomponeros conmigo?
antes de puro compuesto
se quexa el recelo mio,
alla con Doña Leonor.
Mas alentado, y festivo
descompondreis pensamientos,
y lograreis desatinos:
Pues Dotor casamentero,
desde agora os notifico
que no entreis en esta casa,
ni aun à curar sus vecinos:
sabrà mi padre quien sois,
y os dirà si es permitido
que à mugeres de importancia
soliciteis, con fingidos,
y hipocritas pensamientos.
Bueno es (aviendo salido
de Visperas Cathedratico)
que por mi prima perdido
la de Prima pretendais.
Ger. Mirad, oid. *Est.* Dotor idos.
Ger. Señora bolved en vos.
Est. Què no os vais? he de dàr gritos?
desengañarà mi padre
al Rey, porque estè advertido
de quien entra en su Palacio,
y à quien su Medico hizo,
el riesgo en que estan sus damas,
la ciencia que en otros libros
estudiais, no de Galeno,
sino de Marcial, y Ovidio;
què aguardais?
Ger. Que no deis voces:
luego à todo lo que os dixo
mi hermana de mi, dais fè?
Est. Pues no he de darla? es testigo
vuestra hermana apassionado?
pareceos que avrà fingido
engaños en daño vuestro,
si participa los mismos?
no os han de valer trayciones;
salid. *Ger.* Pasito, pasito.
Est. Què es pasito? *D. Gaspar.* A vos,
gente, pages. *Ger.* Palo digo,
que soy Doña Marta yo.
Est. Quien? *Ger.* La Dotora.
Est. O que lindo,
à mi mentiras de ciegos?
Ger. Miradme, y vereis si os finjo.
Est. Pues como hablais Castellano?
Ge. De mi hermano lo he aprendido.
Est. Y quien me assegurarà
desta duda? *Ger.* El artificio
con que para daros zelos,
y el amor sacar en limpio
que mi hermano recelaba,
viendole en vos escondido.
No ha vn instante que menti
Leonores, que nunca ha visto,
bellezas que no apetece,
y penas que no ha sentido.
Mal pudiera yo tan presto
darle por extenso aviso
de lo que nos ha passado
à las dos, si aun no he tenido
tiempo de llegar à casa.
Est. Decis bien, mas que artificio,
con que traza, ò en que parte
pudo en hombre convertiros
tan brevemente? *Ger.* El tener
vna amiga, y vn vestido
de mi hermano en esta calle,
que assi industrias apercibo.
Est. Dudolo Dotor, ò Marta,
dadme mas ciertos indicios.
Ger. No os dixe yo, que ò Doutor
tiña aqui preto seus mimos?
terceira dos seus amores,
vos roguei serdes, porque isto
naom he de ser alcobeiteira,
e por derradeiro sino,
naon vos dise, que à meu hirmaon
tiña de chamar marido
Vosiñoria ò Lianor?
Est. Basta, es verdad, yo me rindo,
en fin no està enamorado
de mi prima. *Ge.* Fue este arbitrio
saca

aca secretos (señora)
porque estaba (os certifico)
despulsandole por vos,
con zelos infinitos.
le no se que Don Gaspar,
uestro amante, y su enemigo.
Assegura de vos dèl,
ue yà que es fuerza el deciros
erdades del corazon,
olo à vuestro hermano estimo.
Bexovos as maons por ele. *Bes.*
Pero por que à Don Rodrigo
dixo que yo le amaba?
Esso ignorolo. *Est.* Aqui vino
ecio de puro confiado,
ensartando desvarios,
parentados muy bien,
ero muy mal recibidos.
El vendrà à satisfaceros;
ero segun he entreoido,
o se que dispensacion
gora de Roma vino,
n favor de vn Don Gaspar,
ue en fe de ser vuestro primo,
licen, que vuestro conforte
untais mayorazgos ricos.
No juntando voluntades
l cielo (cuyo dominio
s superior à preceptos.)
importa? *Ge.* Pierde el juicio
ni hermano por esta causa.
Luego lo sabe? *Ger.* A lo visto
n los ojos del dichoso,
odo es gozo, y regocijo..
Pues decilde de mi parte,
ue si (qual pienso) averiguo
calidad que promete
or èl, dexarè al Rey mismo;
ecidle que soy diamante,
No vale mas que decirlo,
ssegurarle primero?
Como?
. Atajando peligros,
dandoos los dos las manos.
Luego? *Ger.* Luego.
Necessito
aber primero si es noble.
. Esso yo le certifico.

Est. Vos sois parte apassionada.
Ge. Pues mientras buscais testigos
ganaraos la bendicion
Doña Leonor.
Est. Como? *Ger.* Quiso
desposarse ayer con èl,
y agora (à lo que colijo)
los dos juntos tratan dello
por prevenir descaminos.
Est. Ay cielos, pues engañosa
Circe, vos no me aveis dicho
que ni à Leonor apetece,
ni la visita, ni ha visto?
Ger. Esso fue por aplacaros,
y à la postre, preveniros
con lo vno, y con lo otro,
que el dilatarlo es martirio.
Est. Ay semejante embeleco?
muger con tantos hechizos?
hombre con tantos engaños?
con Leonor? ay celos mios,
no esteis mas en mi presencia!
irè (quando no à pedirlos
su loco amor) à ofenderlos,
afrentarlos, perseguirlos.
Ger. Quedo señora.
Est. Què es quedo? *A*
no os vais? harè desatinos. *voc.*
Ger. Quedo, que soy el Dotor;
cuerpo de tal, no deis gritos.
Est. Quien sois?
Ger. El Dotor Barbosa.
Est. Yà empieza otro laberinto?
Ger. Bravos sustos os he dado.
Est. Hombre en muger embebido,
acabemos de saber
vno, ò otro. *Ger.* Yo esso pido.
Est. Quien eres?
Ger. Vuestro Dotor
que dos veces os visito,
vna en nombre de mi hermana,
y otra agora en nombre mio,
como muger. La primera,
y esta en trage masculino.
Est. Luego no fue Doña Marta
la que estuvo antes conmigo?
Ger. No mi señora, su trage
solo en mi sostituido,

mi poca barba, y ed...
el fuego en que me der...
la dispensacion severa,
los celos siempre atrev...
en muger me transform...
naom vos agasteis Sol n...
meus ollos, meu coraz...
miña groria, meu feitiz...
mana miña, cravo de o...
eu sou voso raparigo:
Satis sit, crucior pro te,
vsque ad animi deliquium
à requiebros Castellanos
Portugueses, y Latinos;
que desden serà bastante
à enojarse, y resistirlos?
Venga esta mano, y qu...
Tomala.
en paz, casados, y vnido...
como os pombos rullado...
acostuman en seus niños;
daismela?
Est. Vos la tomais.
Ger. Como esposo?
Est. No sè. *Ger.* Insisto
en esto, ò enojarme:
como esposo? decid?
Est. Digo, que si. Que si?
Ger. Eu la beizo.
Besasela.
embezando meus fozi...
desde Piramo te Paris
desde Adonis te Narci...
Salen Don Gaspar, y Don Ro-
drigo.
Gas. No reñiremos por e...
si el Dotor verdad ha dich...
mas dudolo, que es su amá...
Ge. Pues? D. Gaspar? D. R...
que es esto? (dri...
Rod. Vna competencia.
Gas. En esso yo no compito
Doña Estefania tiene
poco gusto (aunq la sirv...
en ser mi esposa.
Est. Es verdad,
que casamientos con primo...
se logran siempre tarde.

ò no se alegan con hijos.
Ma. Yo pretendo à D. Marta.
Gas. Yo por su esposo os admi-
Rod. Mas ha de ser oy la boda. (to,
Ma. Esso es lo q̃ yo os suplico.
llamalda.
Ger. Escuchad aparte:
Apartale.
quereis casaros conmigo?
Ma. Jesus, Dotor, estais loco?
Ger. No juzgues por los vesti-
la persona, D. Marta (dos
soy. *Gas.* Què decis?
Ger. He querido
con esta transformacion
assegurar el partido
del Dotor mi hermano.
Gas. Como?
Ge. Tiene muchos requisitos,
dexaldos para despues.
Yà sabeis (como os lo escrito)
lo que os quiero, y la palabra
que me aveis dado.
Gas. Imagino,
que de mi estais burlando.
Ger. Es porq̃ mudo de estilo,
y no os hablo en Portugues?
Pois catai os ollos miños,
que onte vistes hum, à hum,
a boca, os dentes, è orriso.
Gas. Basta, entregadme essa
Dasela. (mano.
Ge. Esta foy à que perdido
vos teve à bolta primeira.
Gas. Es la verdad.
Ger. Dom Rodrigo?
chegai à ser testimuna
de q̃ he D Gaspar marrido
de D. Marta. *Rod.* Serelo.
.Yo, y todo, y si os apadrino

me tendrè por venturosa,
goceis alegres figios.
Ger. Esto he feyto, agora vos
A Don Rodrigo.
Cavaleiro agradescido,
day la maom à vosa dama.
Est. A mi?
Ger. Fazei ò que pido,
A ella à parte.
combaremos dele um pouco.
Est. Ya vos no sois dueño mio?
no sois mi esposo?
Ger. Por esso,
que pues no corre peligro
nuestra boda, quiero yo
que la alegren regocijos.
Est. Por el Dotor os la entrego.
Danse las manos Doña Estefania, y Don Rodrigo.
Rod. Conjeturò por indicios
verdades; debole mucho;
què venturoso que he sido!
Salen Quiteria, Don Iñigo, Don Martin, y Tello.
Qui. Donde el honor se atraviesa
es traycion el encubrirlo,
Vuecelencia lo remedie.
Iñi. Dotor, mirad si ha perdido
el juicio esta muger,
y curaldo. *Qui.* Lo que afirmo
es la verdad pura, y clara.
Tell. Què buena era para vino!
Ger. Martiña?
Qui. Ya se acabaron
las Martinas, y Martinos;
tu hermano muriò en Plãplona,
deshojando francos lirios,
y su mayorazgo heredas.
Tus deudos, y sus amigos
en Sevilla te echan menos,

y vltimamente han sabido
que assistes en esta Corte.
En busca tuya tu tio
viene, estrañando disfraz
y està yà en casa.
Ger. Prodigios
de amor disculpen finezas.
Don Gonzalo, herman[o]
muriò por su Rey, y p[...]
à Don Gaspar he querido
desde que fue huesped [...]
èl solo Medico hizo,
y el en fin es oy mi esposo.
Iñig. Luego sois muger?
Ger. He sido, quien à la [...]
con mi industria [...]
Est Luego no teneis herma[no]
Ger. El amor ha converti[do]
à ella, y al Dotor Bar[...]
en vn Cuerpo.
Est. Ay desatino seme[jante]
Ger. D. Gaspar, en mi es[...]
aprecios de estudios [...]
tanto disfaz, y suspiro.
Gas. Yo me tengo por dic[hoso]
Rod. Merezca pues Don R[...]
subceder en esta Plaza
à D. Gaspar. *Iñi.* Deudo
sois tambien, si viene e[...]
mi hija, es este tu gusto
siquiera porque el Barbo[...]
de D[o]tor fue su padrino.
Tell. [P]ues Martina. *Qui.* Di[...]
Tell. Quiteria para el Do[...]
porque oy todos no se ca[...]
delante el Cura te cito.
Iñig. Jesus, admirado voy.
Ger Amor Medico me hizo.
y el Amor Medico es este
si os agrada, decir victor.

F I N.

A costa de Doña Teresa de Gazmàn; se hallarà en su Lonja de Comedias, à la Puerta de[l ...]
[m]uchos Entremeses, y Relaciones de Comedias.
Tiene licencia de los señores del Consejo Doña Teresa de Guzmàn, para imprimir esta Co[media]
como mas largamente consta de su original, à que me remito.
ERRATAS. Lin.6. de suerte, lee de [s]uerte. lin.38. es blafon, lee es blason. He visto esta Com[edia]
con estas erratas concuerda con su [o]riginal. *Lic.D. Manuel Garcia Alesson,* Correct. Gener. por [...]
Tassaron los señores del Consejo esta Comedia, à seis maravedis cada pliego, como cons[ta ...]
[...]